

kamel
mennour 

kamel mennour
Paris 6
47 rue Saint-André des arts
6 rue du Pont de Lodi
Paris 8
28, avenue Matignon
London W1K 4HR
51 Brook Street
+331 56 24 03 63
www.kamelmennour.com

ALBERTO GARCIA-ALIX
PRESSE / PRESS
(selection)



Alberto García-Alix - Eduardo San Bernardo



Se cumplen veinte ediciones de [PHotoEspaña](#). Que no veinte años. Eso pasará en 2018. Por eso la edición del festival que arrancó esta semana y la que la suceda han sido pensadas **sin temática ni comisario estrella**, volcadas ambas en la celebración de la efemérides. Sin embargo, ni la una ni la otra se quedarán sin padrino. Es lo que los responsables del festival han denominado «Carta blanca»: un proyecto de cierta envergadura de alguien que ya de por sí sea Historia viva de PHotoEspaña (PHE). Este año, esa misión recae sobre [Alberto García-Alix](#). El próximo se quiere que el fotógrafo de relumbrón sea internacional.

García-Alix (León, 1956) es perro viejo. Una buena elección que PHE sabía que iba a funcionar. El Premio Nacional de Fotografía (1999) ha titulado su propuesta «**La exaltación del ser**», con alusiones a lo sublime y lo heterodoxo. En realidad, son seis exposiciones individuales (más un laboratorio de creación editorial, solo para profesionales, en Tabacalera), en tres sedes con las que, sin estar presente como artista (tiempo para esto habrá en otras citas del festival, como la individual de Juana de Aizpuru), Alix «se expone». Porque a través de los seleccionados (**curiosamente ninguno español**, aunque podían haber sido siete, pero problemas «logísticos» dejaron fuera a David Nebreda), el fotógrafo metido a comisario se retrata.

centrer + lien

Justamente, su interés por el retrato enciende el primer nombre del panel, el de **Antoine d'Agata** (Marsella, 1961), y nos lleva al Círculo de Bellas Artes. «**Corpus**» carga las tintas en lo biográfico en una especie de línea temporal de **alguien que se levanta y no deja de caer** (en las drogas, en el sexo, en la depresión). Lo mejor de la propuesta es su montaje. Su co-comisaria, **Fannie Escoulen**, no ha querido repetir la mirada instalativa de la retrospectiva de este autor en París. Sin embargo, esa línea que guía al espectador distribuye las imágenes entre textos (D'Agata es un gran escritor) y material audiovisual donde se le da voz a la mujer, personaje secundario de este guión vital de lo excesivo.

Si bajamos a la Sala Minerva, más sexo. **Pierre Molinier** (1900-1976) la convierte en un fantástico gabinete en «**Ce fut un homme sans moralité**». Aquí se deposita la mirada «voyeurística» de Alix, que obliga al espectador a convertirse en otro «voyeur» en un montaje simple pero efectivo: imágenes del desdoblamiento del autor, de su travestismo, de esa «inmoralidad» del título, y a la altura de sus ojos; o a la de su sexo. En ese caso, tiene unas sillas para continuar el contacto visual. Dicen que Molinier mandaba estas fotos eróticas y «fotocolleges» a sus amigos por carta. De ahí su tamaño...

“

En CentroCentro, el compromiso social de Alix; su empatía con el hampa, por un lado, y con el excluido, por el otro

Todo maestro hace un borrón, y el del responsable de esta Carla Blanca es **Paulo Nozolino** (Lisboa, 1955). La tesis de «**Loaded Shine**» funciona sobre el papel: «No confío en las palabras -dice su autor-. Si acaso en el término "no". Y en este mundo sin palabra, sin honor, solo creo en algunas imágenes, las que son como flashes que nos aclaran en la atmósfera pesada que cae sobre nuestras cabezas». El resultado, una nueva línea de **20**

imágenes tendentes a la verticalidad, perfectas (la calidad técnica es el cordón umbilical que le une con Alix; también el blanco y negro), en penumbra (¿por qué?); «grandes» detalles en plena era de Instagram.

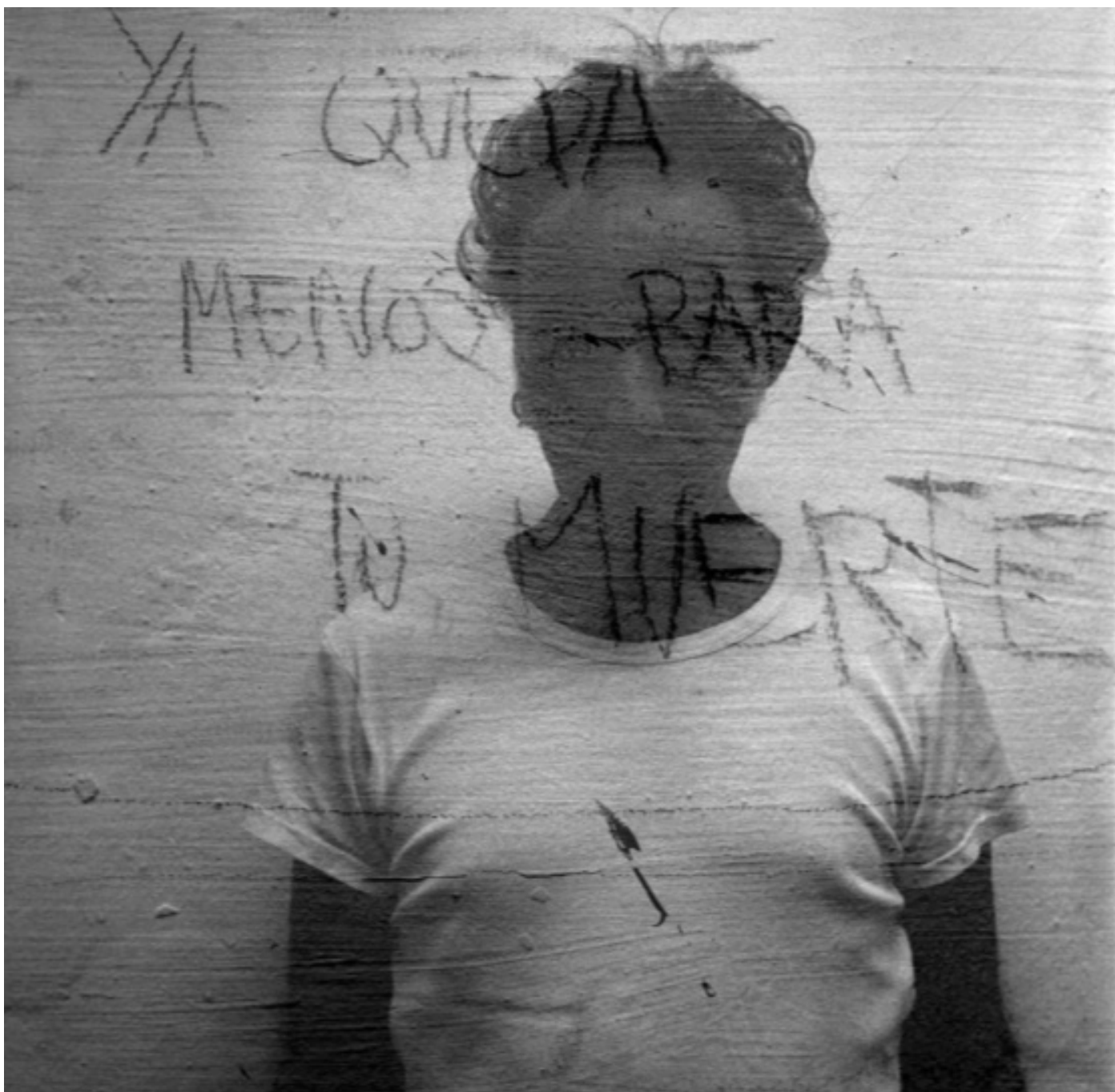
Invisibles

Hay que atravesar toda esta cita para llegar a la de [Teresa Margolles](#) (Culiacán, 1963), «**Pistas de baile**», metáfora de la invisibilidad de la mujer en Latinoamérica, que llega a marginación y muerte si además se habla de transexuales. Se queja la mexicana del espacio que le ha correspondido. Quizás el problema no sea el mucho o poco del que dispone, sino todo lo que ha querido contar a la vez. De hecho, el proyecto cambió violentamente de filosofía con **el asesinato de una de las modelos de la mexicana**, pero que no renuncia en el «display» final a homenajear a la víctima, antesala de imágenes en las que se rastrea los espacios en las que las prostitutas de **Ciudad Juárez** ejercían su oficio, destruidos por los que creen que esto las invisibiliza aún más. Su recuperación es un acto de reconquista, de rebeldía; también un canto a la vida.

Acabamos en el Museo del Romanticismo con un curioso «dominguero»: [Karheinz Weinberger](#) (1921-2006), el autodidacta suizo que se alió con rockeros, moteros (Alix al cien por cien), con **todos los rebeldes** que desafiaban en los cincuenta los roles de género. Un gran desconocido hasta su muerte por el gran público. El festival de Arlés se volcará pronto con él. Estamos de enhorabuena, pues. Felicitémonos como felicitamos a PHE.

O dia em que Alberto García-Alix tomou conta do assunto

É o “espírito Alix” que mais se faz notar no PhotoEspaña. Deram-lhe rédea solta para seis exposições e ele escolheu seis fotógrafos com olhares heterodoxos, com obras secretas e vidas alternativas. Seis fotógrafos que se podiam chamar Alix. O tema é ele.



Who's has left the building? era uma frase usada para tentar dispersar a audiência disposta a esperar eternamente por um *encore* no final dos concertos do rei do rock. Em sentido contrário, um pregão do tipo “Alberto García-Alix chegou ao edifício” bem podia ser usado sempre que se quisesse cativar a atenção de uma multidão dispersa e faladora. Melhor, se se quiser dar um ambiente descontraído, natural e genuíno àqueles momentos formais das inaugurações que (quase) toda a gente faz questão de seguir à risca. Sem ser um fura-protocolo, durante a maratona de apresentações em Madrid das seis exposições que escolheu para a edição XX do festival PhotolEspaña (deram-lhe carta-branca para seis exposições) García-Alix soube dar simplicidade às mensagens que queria transmitir (sem as tornar simplistas), reconheceu com humildade a admiração e a influência que cada um dos autores que escolheu tiveram no seu trabalho e soube sublinhar a amizade cúmplice que o liga a alguns deles. Foi um *king of cool*.

De riso fácil e humor refinado, Alberto García-Alix (Leão, 1956) vive um momento fulgurante da sua carreira, com múltiplas exposições, livros e solitações para falar sobre o seu trabalho. Aproveitando este momento estelar e querendo homenageá-lo como um dos primeiros fotógrafos espanhóis a merecer uma exposição retrospectiva na primeira edição do festival, em 1998, o PhotolEspaña deu este ano nécea solta a Alix para construir um programa expositivo à sua medida. E ele levou até Madrid a obra de Anders Petersen (Solna, Suécia, 1944), Teresa Margolles (Caliacán, México, 1963), Paulo Nozolino (Lisboa, 1955), Pierre Molinier (Agen, França, 1900-1976), Antoine d'Agata (Marselha, França, 1961) e Karlheinz Weirherger (Suíça, 1921-2006). Pelo olhar destes artistas também é possível traçar um mapa dos universos criativos do próprio fotógrafo leonês, em que habitualmente assumem protagonismo as margens da sociedade, as tribos urbanas, os mundos intimistas, a ousadia da diferença, a paisagem poética e a auto-representação. “Quisemos ver a fotografia através dos olhos do Alberto”, diz María García Yelo, directora do festival, para quem este grupo “usa a imagem fotográfica de uma maneira muito particular e por vezes estranha”.

PHotoESPAÑA alcanza 20 ediciones dando 'Carta Blanca' a Alberto García-Alix



Alberto García-Alix en RTVE y Logotipo de PHotoESPAÑA 17 | PHotoESPAÑA alcanza 20 ediciones dando 'Carta Blanca' a Alberto García-Alix

Ha invitado al Premio Nacional de Fotografía Alberto García-Alix a presentar una "carta blanca" en la que el fotógrafo ha propuesto seis exposiciones y un laboratorio de creación editorial.

Desde el 31 de mayo al 27 de agosto se podrán visitar 100 exposiciones con obras de 514 artistas y un programa de 20 actividades profesionales y para públicos que tienen lugar en 62 sedes.

PhotoEspaña, festival internacional de fotografía y artes visuales, organizado por **La Fábrica**, presidido por **Alberto Anaut** y dirigido por **María García Yelo**, cumple 20 ediciones este 2017 y amplía su cumpleaños hasta 2018, porque un 3 de junio de 1998 se inauguró la primera edición del festival.

¿Qué hay de nuevo, PHotoEspaña? Estas son las 8 exposiciones que todo el mundo va a fotografiar en su Instagram

Más de 200 exposiciones celebran el 20 aniversario de PHotoEspaña con un protagonista: Alberto García Alix. El Premio Nacional de Fotografía ha organizado 6 exposiciones de sus artistas favoritos

24 de mayo de 2017

Verónica Marín — @VmarinB — 20 años no es nada, dice el tango. Pero para el festival PHotoESPAÑA, la letra cambia. Estas dos décadas le han servido para consolidarse como uno de los festivales de fotografía más prestigiosos del mundo (con sedes en varias ciudades europeas, norteamericanas y australianas. Para celebrar su 20 cumpleaños, la organización ha invitado al Premio Nacional de Fotografía Alberto García-Alix y le ha dado "carta blanca" para organizar seis exposiciones de sus autores favoritos. Hemos elegido dos de sus propuestas y otras seis que no debes perderte.

1. Con los ojos bien abiertos. Cien años de fotografía Leica (Fundación Telefónica)

Esta exposición es un homenaje a la cámara Leica, uno de los inventos más revolucionarios de la historia de la fotografía. 300 imágenes y material documental divididos en varios apartados: la Nueva Visión, el fotoperiodismo de los años 30 a los 50 y la imagen a color de los 60 a los 90. Una muestra imprescindible que rinde tributo a una pequeña cámara que cambió el modo en el que vemos el mundo. **Del 11 de mayo al 10 de septiembre.**



2. *Café Lehmitz (CentroCentro Cibeles)*

Llega por primera vez a España el mítico proyecto de **Anders Petersen** y obra clave de la historia de la fotografía contemporánea. Más de 300 imágenes entre las que se incluyen los descartes y las hojas de contactos del fotógrafo sueco que, entre 1968 y 1970, retrató a los clientes habituales de este café de Hamburgo. Prostitutas, proxenetas, travestis e indigentes componen un sincero cuadro en el que, lejos de buscar la compasión o la repulsa, Petersen construye un retrato que recrea el calor humano y la camaradería que se respiraba en aquel icónico lugar. **Del 31 de mayo al 17 de septiembre.**



3. Cuba (Real Jardín Botánico)

El legendario **Elliott Erwitt** es el autor de *Cuba*, una exposición que reúne las imágenes tomadas por el fotógrafo de la agencia Magnum en la isla en 1964 y en 2015 durante los dos viajes que cambiaron su vida. El primero, acompañando a **Che Guevara y Fidel Castro** por encargo de *Newsweek* y el segundo, en 2015 cuando el ya había cumplido los 87 años. Esta muestra recoge sus vivencias y los cambios en el país durante medio siglo. Del 1 de junio al 31 de julio.



4. Pista de baile (CentroCentro Cibeles)

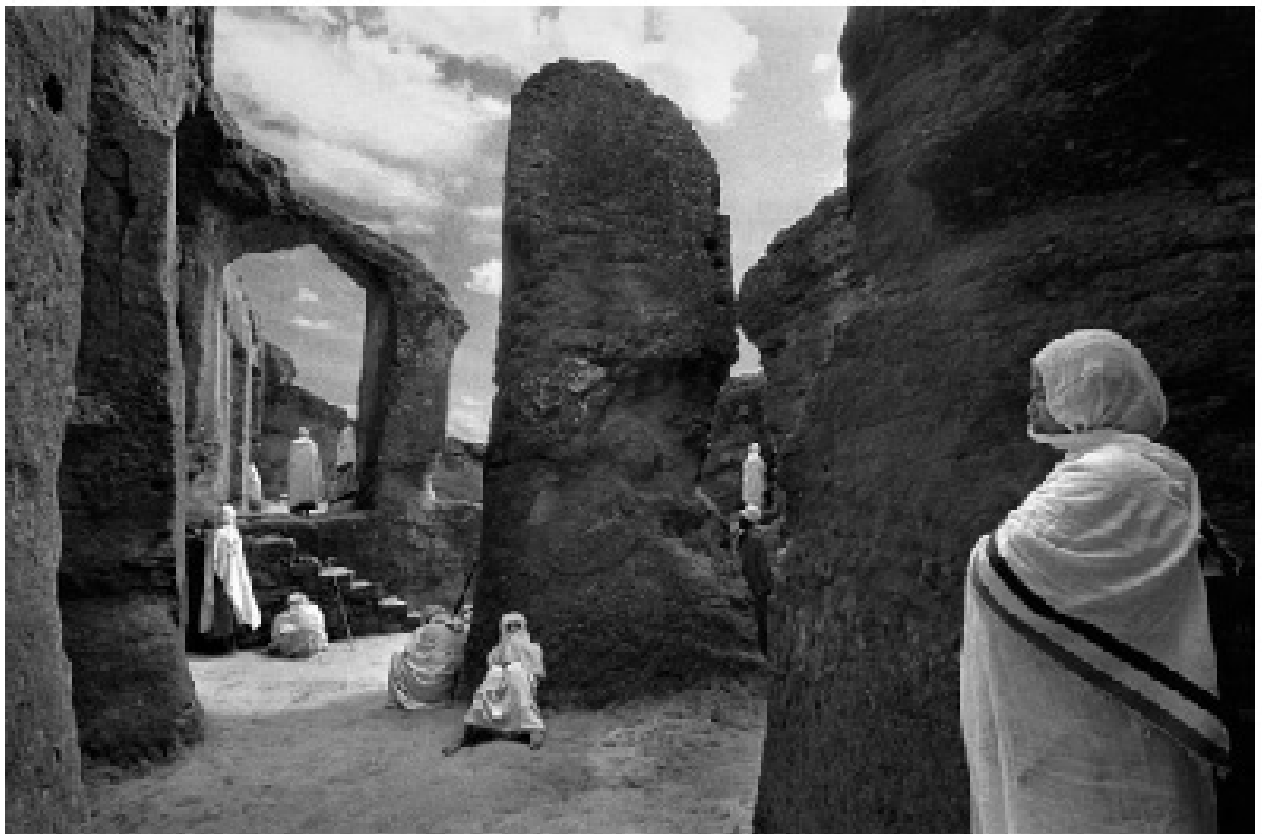
La indefensión y el maltrato que sufren las prostitutas transexuales de Ciudad Juárez es el *leit motiv* de la fotógrafa Teresa Margolles. La muerte y la violencia son la semilla expresiva de sus imágenes, realistas y vibrantes. Las mujeres que aparecen en su trabajo, algunas de ellas ya fallecidas a manos de asesinos que quedan impunes, aparecen retratadas en espacios ahora vacíos.

Del 31 de mayo al 17 de septiembre.



5. España años 50 (Museo Cerralbo)

El Museo Cerralbo indaga en la personalidad fotográfica del cineasta Carlos Saura en una muestra que constituye un testimonio único de la España de los 50. Cuenca con sus paiseses y sus gentes; la matanza del cerdo en Gañete; las novilladas en la Zarzuela; Sanabria; Madrid y sus salas de baile; Castilla La Mancha; Valencia con sus estas y el Mediterráneo y Andalucía con sus olivares y sus casas encaladas; un verdadero álbum fotográfico de los pueblos y gentes que descubrió en sus muchos viajes por el país. Del 2 de junio al 3 de septiembre.



6. Lalibela, cerca del cielo, de Cristina García Rodero (Fernán Gómez, Centro Cultural de la Villa)

Lalibela, cerca del cielo es un proyecto que documenta el conjunto de iglesias medievales de la ciudad etíope y que la fotógrafa española visitó entre 2000 y 2009. Situada en el corazón de las montañas de Etiopía, es un lugar sagrado y centro de devoción para la cristiandad etíope, el único país del África negra donde el cristianismo se extendió directamente desde Tierra Santa. Sus impresionantes once iglesias medievales, esculpidas en la roca, fueron declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco en 1978. Del 1 de junio al 30 de julio.





El próximo 1 de junio se presenta la muestra de fotografías de **Karlheinz Weinberger** que [el Museo Nacional del Romanticismo](#) albergará dentro de PHotoEspaña 2017. La exposición lleva por título *Karlheinz Weinberger. En un círculo de rebeldes*, y está comisariada por **Alberto García-Alix**. El fotógrafo suizo trabajó durante toda su vida como mozo de almacén y esta es la primera vez que su obra se puede ver en España.

Alberto García-Alix comisaría seis exposiciones y un laboratorio de edición como parte de la programación de la XX edición de PHotoEspaña. Lo hace bajo el título *La exaltación del Ser, una mirada heterodoxa*. Las exposiciones que nos dará a conocer en diferentes instituciones (**CentroCentro**, el **Círculo de Bellas Artes** y el Museo del Romanticismo), serán las de **Antoine d'Agata**, **Paulo Nozolino**, **Anders Petersen**, **Pierre Molinier**, **Karlheinz Weinberger** y **Teresa Margolles** y el resultado de un taller con **Adam Broomberg** y **Oliver Chanarin**.

FOTOGRAFÍA

Retratos cruzados

Los fotógrafos Alberto García-Alix y Nicolás Combarro conversan sobre el medio y su porvenir con motivo de PHotoEspaña, en el que el primero ejerce de comisario invitado



Alberto García-Alix y Nicolás Combarro se autorretratan durante su encuentro para Babelia.

Se conocieron en el Cementerio de Bonaval de Santiago de Compostela, detrás del CGAC, una tarde de 1999. [Nicolás Combarro](#) (A Coruña, 1979) tenía 20 años y una curiosidad extrema. En su biblioteca, recurría a menudo a ese *Canto de la Tripulación* que tanto marcó a una generación y que él entonaba siendo adolescente buscando amplificar su laboratorio de ideas. [Alberto García-Alix](#) (León, 1956) tenía 43 y un buen apego al ron Negrita. Justo había ganado el Premio Nacional de Fotografía tras veinte años retratando lugares de los que no se vuelve. Algo pasó en aquel místico lugar convertido ahora en parque. Alberto se quedó fascinado por el concepto fotográfico que Nicolás traducía en cada cosa que veía. Y también Nico decidió meter el hocico en el mundo de Alberto, con distancia meridiana en la retina, como cuando coge la cámara de fotos.

MÁS INFORMACIÓN

100 exposiciones en
cuatro continentes

Hoy les encontramos tras la puerta metálica de una antigua fábrica de Insignias militares en el barrio de Cuatro Caminos en Madrid, donde Alberto tiene su estudio, entre libros, motos, vinilos y una larga cadena de proyectos en común. García-Alix tiene *Carta blanca* en [PHotoEspaña](#)

para darle la vuelta a un festival que el próximo miércoles 31 cumple 20 años. A Combarro le ha invitado a colocarse como comisario de la exposición de Anders Petersen, uno de los seis autores sublimes y heterodoxos con los que Alix ensaya un nuevo susurro de *La exaltación del ser*. Ese mismo día, en la galería Juana de Aizpuru, presenta una nueva miscelánea de fotografías de los últimos años, una vuelta de tuerca a su manera de mirar. Nicolás está exponiendo en el Caixaforum de Barcelona su proyecto *Arquitectura espontánea* y prepara un libro homónimo que sacará a la luz este verano. Y para culminar este intercambio, ultima los detalles de un largometraje documental sobre Alberto realizado a contrapelo, incómodo, con el que abre la puerta al García-Alix más desconocido, como persona y como autor. Aunque para verlo habrá que esperar a su estreno en septiembre.

ALBERTO GARCÍA-ALIX. Nico se convirtió en mi ángel de la guarda en París, junto a Blanca Li y su marido, Etienne. Si no fuera por ellos, me hubiera tirado por la ventana. Porque realmente cuando nos encontramos el uno al otro, no de frente, sino por dentro, fue allí, en 2003. Llegué sin saber quién era, con una quiebra sentimental muy grande.

NICOLÁS COMBARRO. En París empezaste el tratamiento de interferón para salvar tu hígado y la cosa se puso dura. También empezaste a mirar de otra manera, mucho más introspectiva. Fue un momento catalizador. Yo también di un vuelco a mi mirada y empecé a emplear la fotografía desde el lado opuesto al tuyo, como medio más que como fin, mirando hacia fuera, buscando en la arquitectura elementos plásticos para reflexionar sobre la relación entre realidad y abstracción.

PHotoEspaña vive una paradoja. Se ha institucionalizado mucho la capacidad de riesgo y lo transgresor y revulsivo se ha perdido

ALBERTO GARCÍA-ALIX

”

A. G.-A. Mi mirada hizo un camino de vuelta hacia adentro, una reverberación. En París aprendí a sentirme y a escuchar otras voces. Juntos empezamos a revisar todo el material de fotos de los setenta y ochenta, de donde salió la primera muestra que me comisariaste: *No me sigas... estoy perdido*, en la Fundación Canal, en 2006. Una exposición que mostraba una cara desconocida de aquellos años. A veces me tildan de “el fotógrafo de la movida”, pero no es cierto. Yo lo que fui es un aventurero, uno más de la pandilla, la punta del iceberg de los desastrados. Hoy lo veo todo con mucha ternura, y eso es lo que hay en mis fotografías. De lo único que me arrepiento es de no haber tenido conciencia, de haber anestesiado la mirada. Porque entré en la fotografía al mismo tiempo que entré en la heroína. Me gustaban las drogas y estaban en mi ADN cultural, en las lecturas de Jack Kerouac y William S. Burroughs. Aunque las drogas pueden con todo, con el amor, con el dolor y con el tiempo. Poco después, hablando con Ana Martínez de Aguilar, surgió la posibilidad de hacer una exposición en el Reina Sofía, *De donde no se vuelve*, en 2008. Tú hiciste el comisariado, y recuerdo que a la gente le llamaba la atención que eligiese a un comisario tan joven. Cuánto prejuicio y qué país más casoso.

N. C. Aquello fue mucho más que un comisariado; fue más bien una convivencia emocional. Soy un comisario ocasional y de procesos largos, y me gusta irme a las antípodas y dialogar con algo que no tenga nada que ver con lo mío. Mi forma de trabajar es diferente a la tuya, parto de un trabajo de investigación y archivo, y basándome en esa realidad adquirida establezco un diálogo abstracto a través de intervenciones directas sobre la arquitectura. Comisariando he aprendido de artistas de diferentes disciplinas, como Miguel Ángel Campano o Jannis Kounellis, y de autores más emocionales, como Anders Petersen o tú mismo, Alberto. Todos vosotros saltáis fronteras desbordando universos cerrados. Eso se puede ver en tu *Carta blanca* en PHotoEspaña. No hay límites y no hay miedo. Y sirve de hilo a una nueva generación de fotógrafos que han llegado con fuerza que se revela frente a los guetos.



'Café Lehmütz', de Anders Petersen

A. G.-A. El momento actual de la fotografía es muy potente. Aun así un exceso de querer intelectualizar contenido del mensaje. Hay un "to vale" que es negativo, aunque si lo ha hablado. Digamos que hay exceso de fotografía, pero también hay mucha fotografía buena que nunca.

N. C. La fotografía española goza buena salud creativa. Paradójicamente la crisis que hizo que la institución retirase provocó que los autores dieran un golpe en la mesa y buscaran otro modo de seguir. Se utilizó mucho formato fotolibro y ahora se empieza a hacer exposiciones. Y hay una red de apoyo y colaboración entre artistas, fotógrafos, editores, escuelas,

diseñadores... Lo que está pasando es algo único. Fuera se habla del fenómeno de la fotografía española, pero en España se conoce menos, o se reivindica menos. Ocurre también que aquí se es muy dependiente del reconocimiento institucional. La nueva generación ha pasado de ello por no sentirse representada. PHotoEspaña tiene una gran posibilidad y responsabilidad en saber incorporar a estos nuevos autores. Sabemos que está en un momento de *impasse*. Cuando empezó hace años con tu exposición, Alberto, fue una revolución para la fotografía y aupó a una generación de autores. La importancia del festival es indudable, pero esa energía que tuvieron en su inicio deben tratar de recuperarla ahora. Quizá por eso te han invitado, para que les brindes aquella energía a través de tu propuesta, no va a dejar a nadie indiferente...

A. G.-A.PHotoEspaña vive una paradoja. Se ha institucionalizado mucho la capacidad de riesgo y lo transgresor y revulsivo se ha perdido. A esas ideas vuelvo en esta *Carta blanca* con seis autores que entran dentro de los parámetros de lo sublime y lo heterodoxo, con obras que habitan fuera de las normas porque se nutren de lo más íntimo y pasional de cada autor. La obra de [Antoine d'Agata](#) nos convulsiona y agita. Sentimos vértigo. El desamparo es vital y el miedo constante. De [Paulo Nozolino](#) me interesa la pulsión de los paisajes y cómo hay en sus imágenes un todo destruido que nos habla y nos interroga. Con [Pierre Molinier](#) estamos ante la obra de un gran fabulador. Un independiente. Un individualista con lo femenino como obsesión y pertenencia. Cuando descubrí el *Café Lehmitz* de [Anders Petersen](#) me quedé fascinado, posee magia. Nos atrapa desde que traspasamos la puerta. Nos hipnotiza. Es una obra generosa de humanidad compartida. Un trabajo inolvidable hasta provocar las lágrimas. Soy testigo. Sobre la muerte, [Teresa Margolles](#) es la más brillante, y su obra grita al silencio y al trauma de la desesperación y su arbitrariedad. Por [Karlheinz Weinberger](#) siento fascinación, y de hecho va a tener una gran exposición en el festival de Arlés. La fotografía fue para él la llave de liberación de una vida opaca. Fue un gran tímido, autodidacta, y un mozo de almacén que solo era fotógrafo de viernes a domingo satisfaciendo su ojo de voyeur. Nos habla mucho de una época. Aquí, la emoción lo es todo y nos llenamos de resonancias. Estaba previsto también mostrar una serie desconocida en vídeo, un rito con la cámara retratando durante años a un chapero que iba por su casa cuando necesitaba dinero. Seguramente no son sus mejores fotos, pero sí un *delicatessen* para entendidos. Un ejemplo fulgurante de cómo la fotografía nos permite delinquir en el intelecto. Pero no se va a exponer. Al final siempre nos castramos. La opinión pública es más fuerte que el chispazo del ojo.

ARCO 2015

Verbis y García-Alix, representación leonesa en ARCO 2015

César Combarros/Ical | 15/02/2015

Un total de 16 creadores nacidos o afincados en Castilla y León participará del 25 de febrero al 1 de marzo en la 34ª edición del certamen de arte contemporáneo más prestigioso de España, ARCO. Daniel Verbis y Alberto García-Alix son la representación provincial.



Comparte:



Recomendar

Compartir



Vota



Comenta



ICAL Obra 'La metamorfosis' del artista leonés Daniel Verbis que podrá verse en el expositor de la galería Pilar Sierra en la Feria de Arte Contemporáneo Arco 2015

Los artistas castellanos y leoneses se harán este año de nuevo un hueco en la selecta programación de ARCO, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo más importante de España, cuya 34ª edición se celebrará en los pabellones 7 y 9 del recinto madrileño de Ifema entre el 25 de febrero y el 1 de marzo. En esta ocasión, 16 creadores nacidos o afincados en Castilla y León representarán a la Comunidad, con todas las provincias salvo Ávila representadas.

Valladolid y Zamora, con tres representantes en cada caso, serán las provincias que ostenten un mayor número de creadores, y una vez más, la única galería de la Comunidad con expositor propio será la salmantina Adora Calvo. ARCO contará este año con la participación de 216 galerías de 30 países y tendrá a Colombia como país invitado.

Zamora

Por Zamora, la galería Marlborough presentará dos lienzos de mediano formato de Juan Correa: 'Joyas congeladas', realizado en 2012 en resina y pigmentos sobre tela sobre tabla, y otra obra llamada 'Sin título (urdimbre y trama)', sobre idéntico soporte. Asimismo, el escultor de Cerecinos de Campos Baltasar Lobo volverá a estar presente en ARCO a través de dos de sus piezas, que podrán verse en la galería madrileña Leandro Navarro.

Por su parte, la zamorana Ana Prada, afincada en Londres desde 1989, mostrará en el expositor de la galería barcelonesa Estrany de la Mota piezas como 'Ring mother', realizada en madera, 'T.B. Creator Yellow' y 'T.B. Creator Red'. Además, en la galería catalana puede verse hasta el 28 de marzo su exposición individual 'Don't escape the ordinary', donde reúne una serie de dibujos y esculturas realizadas en el último año. En ella presenta esculturas que son objetos de producción seriada nuevos de fábrica, y una serie de dibujos donde combinaciones elementos ocupan una misma figura sobre un fondo neutro.

Valladolid

Por Valladolid, Dora García presentará en el stand de la galería Juana de Aizpuru la obra única 'Mad Marginal Charts', integrada por tres paneles de madera con pintura negra de pizarra y dibujos realizados con tiza, junto con un libro con 200 dibujos realizados a lápiz sobre papel Carson y encuadernados a mano. Desde la galería explican que los 'Mad Marginal Charts' (mapas del loco marginado) son diagramas que se transforman en instalaciones 'site-specific' al ser transcritos sobre grandes encerados, "dando visibilidad a una compleja red de personajes, teorías y asociaciones".

Por su parte, Eugenio Ampudia, que hasta el próximo 17 de mayo protagoniza una intervención en la antigua cámara frigorífica de Matadero Madrid con el título 'Cada palabra es como una innecesaria mancha en el silencio y en la nada', llevará al expositor de Max Estrella una nueva fotografía de su serie 'Dónde dormir', en la que aparece saco en ristre en pleno escenario del Palau de la Música de Barcelona. "Es la imagen más espectacular de la serie, en un palacio modernista donde de repente entra la luz por todas la vidrieras, cambiando el color del recinto", expone a lcal. Además, presentará una serie de cuatro piezas creadas con metros de carpintero que, con el título 'Tomar medidas', "hablan sobre la comunicación, el cómo se dicen las cosas, quién las dice y cómo las frases pueden ser desactivadas en el mismo momento en que son pronunciadas, incluso cómo pueden cargarse de realidad en función de quién las pronuncie".

El tercer vallisoletano presente será Diego del Pozo, que repetirá con la galerista salmantina Adora Calvo, y mostrará su proyecto 'Hacking the world', una reformulación del clásico juego 'El dilema del prisionero', de Merrill Flood y Melvin Dresher, protagonizada por sus compañeros de Here Together Now, una iniciativa experimental que plantea repensar y ensayar nuevos modos de producción, relación y exhibición a partir de la construcción de una comunidad artística. En sendos vídeos, el artista muestra su interés en las aportaciones hechas a los procesos de negociación por algunos matemáticos, que podrían aplicarse al sistema económico para producir sistemas alternativos de organización de la sociedad.

Burgos, León, Salamanca y Segovia

Burgos, León, Salamanca y Segovia contarán con dos representantes cada una. Así, Fernando Renes (nacido en Covarrubias y afincado entre Roma y Nueva York) participará en el expositor de la galería salmantina Adora Calvo con el dibujo de gran formato 'Coliseo' y la pieza en acuarela y tinta 'E pluribus unum'. En ambas, reflexiona sobre la relación del capitalismo y la cultura, con Italia como símbolo y el imperio norteamericano como actor principal de las actuales relaciones de poder.

Mientras, el zaragozano afincado desde hace décadas en Aranda de Duero Néstor Sanmiguel será protagonista en el expositor de Maisterravalbuena, donde exhibirá un bloque de seis piezas de alrededor de un metro cuadrado, con "textos muy escogidos" de 'El siglo de las luces', un libro de Alejo Carpentier ambientado en los años de la Revolución Francesa pero que transcurre en el Caribe, y que para el arandino es "muy pertinente en estos tiempos". Además, presentará otras cuatro piezas de metro ochenta de ancho por metro y medio de largo, donde los tonos dominantes son el gris, el blanco y el negro, que aparecen pobladas de textos manuscritos con letra muy pequeña, en bolígrafo, sobre fondos "con efecto laberíntico".

Además, Sanmiguel ha sido el artista invitado en esta edición de la feria por los organizadores, que cada edición ceden el protagonismo del stand de la Fundación ARCO a uno de los artistas que forman parte de su colección. Así, Sanmiguel tomará el relevo de Richard Serra, invitado en 2014, y presentará en ese espacio su obra 'Concierto barroco número 4, la casa del Hobbit', que fue adquirida por la Fundación ARCO en la pasada edición del certamen. Esta pieza dialogará con los lienzos 'Soy un artista' y 'Soy Jano', de su serie 'Filosofía estratégica', y con otra obra de inspiración kafkiana creada ex profeso para la ocasión.

Por la provincia de León, uno de los elegidos han sido Daniel Verbis, cuya pieza 'La metamorfosis' se adscribe dentro de la línea de trabajo que puede contemplarse hasta finales de marzo en su exposición 'Ser anfibio (y mortal)' en la galería madrileña Pilar Serra. La obra, de cinco metros y medio de ancho por tres de alto, trabaja la abstracción de la pintura intentando "dar sentido a elementos extraídos de la naturaleza", que conjuga con "el propio lenguaje de la pintura". "Intento hacer una pintura más narrativa, más clásica, que tenga diversos niveles de lectura y de aprendizaje de lo que el cuadro nos va diciendo", detalla a Ical.

El otro leonés será Alberto García-Alix, fiel a su cita con los coleccionistas en el expositor de la galería Juana de Aizpuru. Allí podrán contemplarse tres fotografías de una nueva serie que inició en 2013, y que se está exponiendo parcialmente en estos momentos en la Maison Européenne de la Photographie en París con un notable éxito. "Podemos apreciar una gran evolución en la producción de Alberto, el cual, sin perder su personalidad y estilo, nos presenta el tema de las motos, ya tratado por él en los años 80, ahora desde otro punto más conceptual y con otro imaginario", recalcan desde Juana de Aizpuru.



ICAL. Obra del artista leonés Alberto García-Alix que podrá verse en el expositor de la galería Juana de Aizpuru en la Feria de Arte Contemporáneo Arco 2015

El trabajo de García-Alix, además, forma parte de la exposición 'Faces Now. European Portrait Photography since 1990', que puede visitarse hasta el 17 de mayo en el Centre for Fine Arts de Bruselas (Bozar), y que viajará en verano al Nederlands Fotomuseum de Róterdam y en otoño al Museo de Fotografía de Tesalónica.

Por Salamanca, Bene Bergado presentará dos piezas muy recientes en el stand de la galería Espacio Mínimo: 'Huevos de basura', un conjunto escultórico con piezas de 20 a 80 centímetros, donde da forma a huevos de resina acrílica pintada rellenos de plásticos de envoltorios de productos de consumo y poliestireno expandido; y 'Trampa', donde reproduce una trampa de caza con forma de jaula, con el suelo de madera de roble y piezas de bronce pintadas al óleo.

Esos dos trabajos forman parte de 'Señuelos', la quinta exposición individual que Bergado protagoniza en la sede de Espacio Mínimo, que permanecerá abierta al público hasta el próximo 14 de marzo. En ella, según apuntan desde la galería, profundiza en temas recurrentes de su obra como "la señalética en objetos de uso y consumo, la jaula como hábitat o la escultura como contenedor", además de presentar "elementos novedosos en su repertorio". Las obras seleccionadas pertenecen a tres series de la artista: 'Hábitats', 'Huevos' y 'Mapas'.

El otro salmantino que permanece fiel a ARCO es Fernando Sinaga (zaragozano afincado a orillas del Tormes hace lustros), que presentará en el expositor de Adora Calvo dos esculturas: 'Bal+samo', realizada entre 2001 y 2002 en cristales de seis colores, y 'R+C', fechada entre 2005 y 2012 y ejecutada en latón, acero y madera de ébano.

Por Segovia, la galería catalana Marc Doménech presentará un lienzo de Esteban Vicente mientras que el trabajo del artista argentino afincado en la ciudad del Acueducto César Paternosto será el único de la Comunidad en estar presente en los expositores de dos galerías: la americana Dan Galería y la madrileña Guillermo de Osma, que por el momento no han decidido aún las piezas del platense que presentarán en el certamen.

Palencia y Soria

Por Palencia, el único representante será David Rodríguez Caballero, que hasta el 21 de marzo protagoniza en la sede de Marlborough en Barcelona la exposición 'Vibraciones de la materia'. El eldanense mostrará en el expositor de esta galería tres piezas realizadas en latón durante los últimos meses del pasado año. Además, el próximo jueves, 19 de febrero, se inaugurará en la sede de Marlborough en Madrid la exposición 'Escultura española S. XX-XXI', donde Rodríguez Caballero compartirá protagonismo hasta el 21 de marzo con maestros inmortales como Picasso, Chillida, Gargallo, Antonio López, Julio González, Cristina Iglesias, Palazuelo, Miró, Tàpies, Juan Muñoz o Manolo Valdés, entre otros, en un proyecto comisariado por Kosme de Barañano.

Y en representación de Soria, Mariano Carrera, más conocido en el entorno artístico como Dis Berlín, volverá a participar con varias pinturas en el expositor de la galería madrileña Guillermo de Osma.

García-Alix, instants d'années

BRIGITTE OLLIER 15 AOÛT 2014 À 18:06 (MIS À JOUR : 20 AOÛT 2014 À 17:23)



«Self-portrait. A little love story»,1995 (Photo Alberto García-Alix. VEGAP. Madrid, 2014)

EXPO PHOTO «Libération» a sélectionné les expositions de photographie de l'été. Le festival PhotoEspaña, à Madrid, présente au Circulo de Bellas Artes les autoportraits, comme des actes de naissance, du survivant Alberto García-Alix.

Dans son labyrinthe intime où traînent drogues, flammes et fantômes, il y a toujours une issue. Symbolisée par la photographie, fille de joie qui lui a tendu les bras même lorsqu'il n'attendait plus rien. S'il se présente tel *«l'archétype du voyou éternel»*, Alberto García-Alix incarne l'Espagne d'une liberté solidaire, celle avec ceux d'en bas, et, plus que tout, celle qui célèbre *«l'art de la vie»*. *«Je suis un survivant»*, aime-t-il à répéter de sa voix rauque, cassée par les cigarettes, alors que s'ouvre son exposition en solo au Circulo de Bellas Artes, à Madrid. Uniquement des autoportraits en noir et blanc, de ses débuts, en 1976, jusqu'aux plus récents : *«Lorsque j'étais tout jeune photographe, la façon la plus simple d'expérimenter l'acte photographique était de me prendre comme modèle. Une pratique que j'ai toujours poursuivie au long de ma carrière.»* Loin d'être une pose face au miroir, ses autoportraits scandent ses aventures, celles des bons et des mauvais jours, sans que l'on puisse parfois distinguer les uns des autres car il ne pèse pas ses effets. *«L'important est l'intention du moment»*, non le lieu, précise-t-il, ajoutant que *«l'autoportrait n'englobe pas la représentation physique, mais aussi ce qui m'identifie, ce qui m'est propre : ma chambre, mes chaussures»*.

Alberto García-Alix, 58 ans, a un charme fou et ce regard limpide qui signe la sincérité. Aucun flou entre ses photographies et son visage, pas de tricherie, ni de pudibonderie, tout est là de ce feu quotidien qu'il entretient avec passion et qui lui a valu les honneurs de la première édition de PhotoEspaña, en 1998, puis, l'année suivante, le prix national de photographie. Une pie sur la main, un bras cassé, un préservatif en tire-bouchon, ce Madrilène s'essaie à surprendre des instants à fleur de peau, «où l'on se dépouille». C'est ce dénuement qui émeut, comme si cet homme sans masque grandissait constamment avec l'objectif, construisant à la fois une œuvre en toute conscience et laissant la porte ouverte à la fatalité.

Il ne joue pas, il est dans la frontalité, et ses autoportraits, loin d'être des repentirs, sont des actes de naissance. Il renaît à chaque autoportrait, sans perdre son identité, et refuse de céder à la docilité du temps, celle du passé qu'engendre toujours la photographie.

S'il voit aujourd'hui ses tout premiers autoportraits comme *«une toile de mélancolie»*, il apprécie que cette exposition soit une *«révision de cette recherche qu'[il] a toujours eue avec la photographie, et pas une démonstration d'ego»*. Comme lors d'une balade en moto (son hobby), partir à l'aventure en quête d'images brise sa solitude tout en l'enregistrant - seule la vitesse fait la différence. Certitude : *«Nulle partie du corps n'est plus intime qu'une autre. Tout est fragile, nous sommes vulnérables.»*



«Self-portrait. My feminine side», 2002. Photo Alberto García-Alix. VEGAP. Madrid, 2014

L'expressionnisme inspiré d'Alberto Garcia-Alix

■ Le 18^e Mois de la photo propose une centaine d'expositions dans les galeries, musées et instituts culturels de la capitale.

■ Voici l'une des expositions phares de la programmation.

DE FAUX HORIZONS
d'Alberto Garcia-Alix

Maison européenne de la photographie, à Paris

Dans l'exposition « De faux horizons » d'Alberto Garcia-Alix à la Maison européenne de la photographie, le visiteur retrouve les portraits ciselés, à la fois bienveillants et sans faux-fuyants, caractéristiques de ce classique ultra-contemporain qui trace son chemin hors modes depuis plus de trente ans. Le très attachant photographe espagnol basé de la géométrie de la nouvelle conjugue ainsi empathie, honnêteté et absence de jugement sur les gens et sur les choses. Sur lui-même aussi, comme le révèlent ses autoportraits paisibles et inachevés. « Au début l'État pour référence, confie-t-il. Par coquetterie aussi car j'étais jeune. Mais au fur et à mesure je m'aperçois que l'autoportrait occupe une place dans cette histoire, tout en devenant moins gai, plus désolé. C'est difficile de se voir, en fait on se fait une idée très complaisante de soi-même. »

Faut-il se fier aux récurrences de figures de carbonnes et d'arbres menaçants, ou encore aux titres évoquant la peur et la mort qui les accompagnent, pour conclure que le photographe de 53 ans a définitivement cédé à la mélancolie ? « C'est une mélancolie de la peur, et non la peur elle-même, que je cherche à traduire dans mes

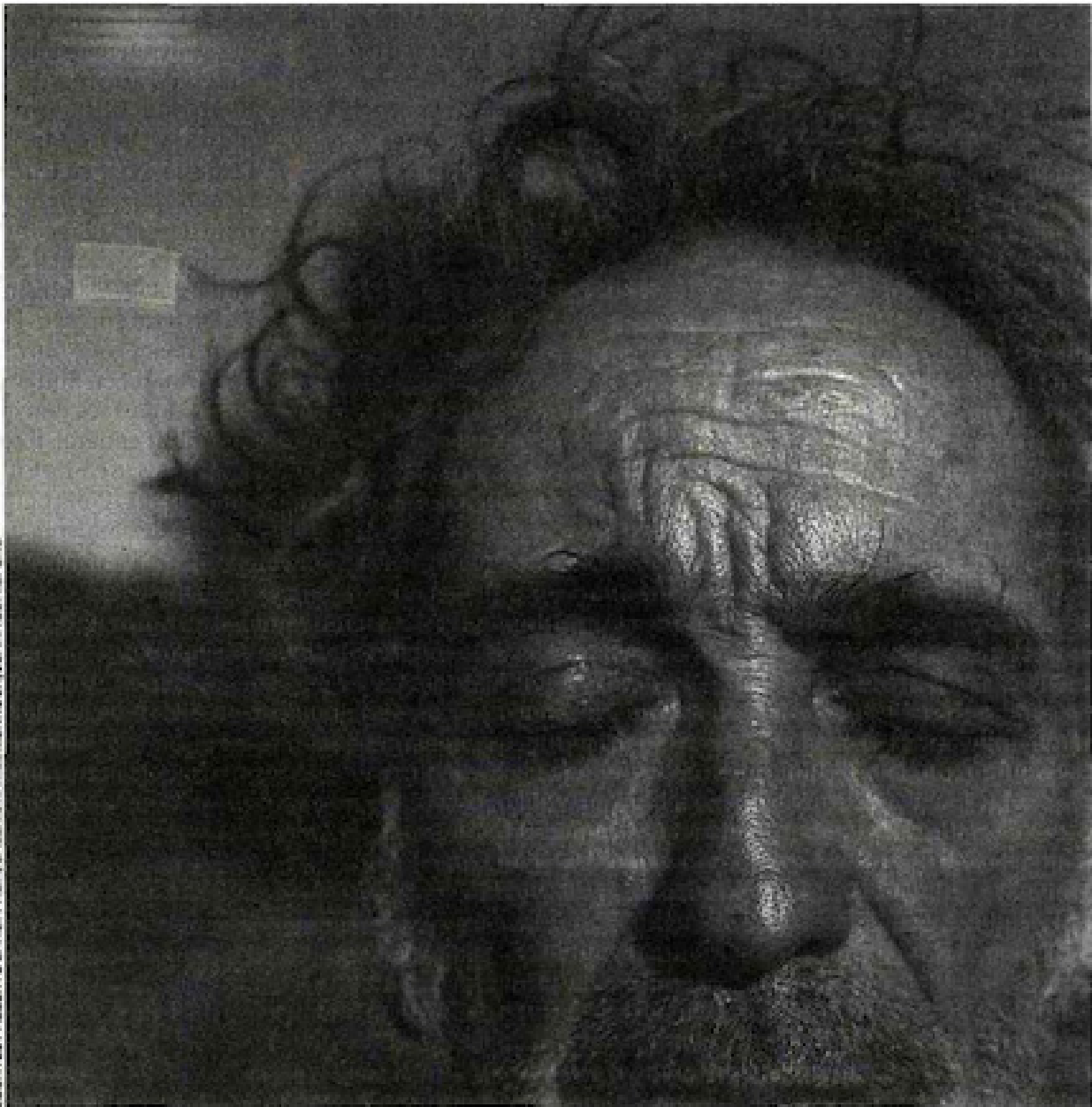
images. Je suis très espagnol, j'ai donc un grand sens du tragique. Je vis une époque paisible de ma vie mais j'utilise la caméra pour chercher des tensions qui m'inspirent. À travers l'appareil j'établis un dialogue avec ce que je vois et ce monologue s'élabore de résonances d'autoportraits. »

Purgatoire, Crocifisso... Les références religieuses ne manquent pas. « La langue espagnole utilise beaucoup de métaphores liées à la religion, comme dans Don Quichotte. Mes titres sont des associations instantanées qui se font en moi à la prise de vue. Comme une révélation, en écho à une idée ou à ce que j'ai à ce moment-là. J'ai un lien avec la spiritualité, sans croire ni adhérer à une religion. »

« Je vis une époque paisible de ma vie mais j'utilise la caméra pour chercher des tensions qui me stimulent. »

Différentes et très expressionnistes, ses dernières photographies montrent des architectures urbaines parfois réelles, le plus souvent imaginaires. Véritables symboles de la situation de son pays, ces villes fantomatiques rappellent les nombreux chantiers abandonnés à cause de la crise. « J'ai l'impression que la décadence a été un piège, au moins par rapport à mes expériences à la chute du franquisme, confie l'artiste. La corruption, la médiocrité, la cupidité des politiciens, le suicide permanent de mon pays... Cela me fait mal. »

Ces villes fantomatiques sont aussi les



COURTESY ALBERTO GARCIA-ALIX, GALERIE KAMEL MENNOUR, JUANA DE ABRUJO

Autoportrait, Formentera (2010), d'Alberto Garcia-Alix.

supports de méditation et les symboles de ses propres introspections. Tout comme le sont ses phrases poétiques qui scandent les images de son film irradiant, à ne pas manquer dans l'exposition. Alberto Garcia-Alix y fait l'éloge de la beauté mécanique de la moto, instrument de liberté avec lequel il conjure les faux horizons que traquent ses images.

ARMELLE CANITROT

Jusqu'au 25 janvier. Rens. : www.mep-fr.org
et 01.44.78.75.00. Catalogue RM/MER, 128 p.
Également, jusqu'au 22 novembre, à la Galerie Kamel
Menhour 47 rue Saint-André-des-Arts. Rens. : Paris,
www.kamelmenhour.com

LE DOSSIER

ALBERTO GARCÍA-ALIX, LE SURVIVANT

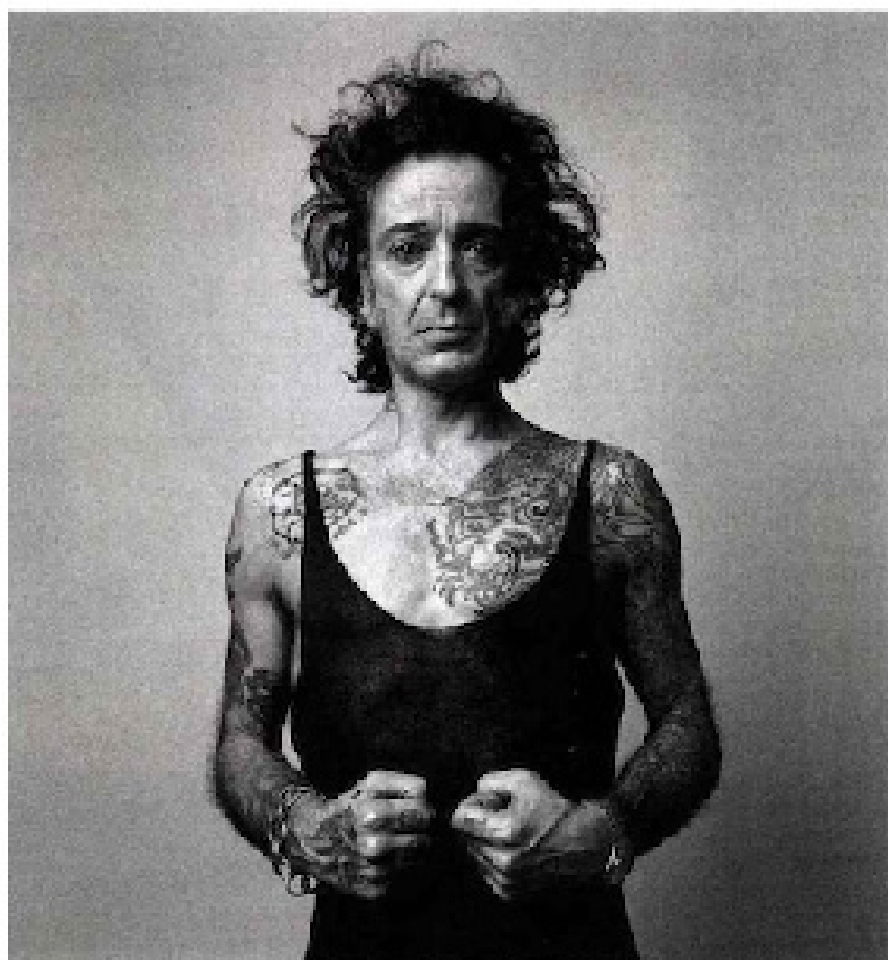
À FLEUR DE PEAU

Depuis quarante ans, Alberto Garcia-Alix photographie les blessés de la vie qui l'entourent. Et lui-même, qui fut, dit-il, sauvé par son art. Par Luc Desdemont

On l'arrose : on est inondé d'ennel de l'Espagnol Alberto Garcia-Alix, l'un des meilleurs photographes contemporains. Jusqu'à se retrouver dans la posture d'une machine de l'infirmité devant de le rencontrer à Madrid. Le rendez-vous est fixé au cœur de la ville, au Circulo de Bellas Artes, le cercle littéraire des artistes depuis un siècle – jadis fréquenté

par le jeune Picasso – où Garcia-Alix expose depuis le début de l'été ses autoportraits (= autoportraits) dans le cadre du festival Photopatria. Son œuvre laisse deviner qu'il n'est pas un éveillé. Ce jour-là, dimanche, il commande son premier café de la journée, enchaînant sur un deuxième, s'empêchant pendant une heure de fumer d'allumer une cigarette. Lorsqu'il se l'autorise, il fume clope sur clope avec la glotonnerie d'un noir aspirant de l'égypte.

Depuis quarante ans, Alberto Garcia-Alix photographie son entourage : les marginaux, les rockers, les matards, et très souvent lui-même, à la Cascaja Roussin, des Congestions, cherchant à se dévoter sans rien laisser dans l'ombre. Il ne se fait pas de cadeau, se fixe dans l'objectif, blessé, défilé, malade, en prise au drame, à la souffrance, à la dépression, aux illusions. Une suite de Don Quichotte moderne ayant troqué sa lance contre une Harley Davidson. Cette garde sur ce bouillonné aux anneaux un rien pompeux qu'il enfourchera à la fin de l'entretien pour achever les images des images de ses deux expositions à Paris. Sur certains clichés, l'artiste de 58 ans ressemble à un vieillard au visage parsemé de rides, en bout de course, le regard égaré, paillard, à la fois Christ crucifié et sainte défoncée. Rien à voir pourtant avec l'homme au regard clair et pétillant que nous découvrons. On s'en étonne : « Mes autoportraits correspondaient souvent à des épreuves. Je les grave pour me punir ou à l'envers. » Lorsqu'on lui demande ce qu'il photographierait, ici, dans ce baroque au plafond peint, garni d'un piano à queue et d'un mur de verrières, il choisit sans hésiter la statue de la femme nue allongée dans une pose élanquée, œuvre de Moisés de Huerta (El Salto de Lourdes, 1900). On aurait pu s'en douter, tant les femmes tiennent une place centrale dans son travail. Son cadrage bouscail



Alberto Garcia-Alix
Portrait réalisé par le photographe
en 2002.

ALBERTO GARCÍA-ALIX COURTESY THE ARTIST. GABRIEL SUAREZ (MUSEO GALLERÍA DE LAS ARTES) © 2014

pendant l'académisme de Louvre, en se concentrant juste sur les mains qui filment avec les pieds. Un cliché consacré à la Garcia-Alix. Une image claire, simple, mystérieuse, comme tous ses tirages aux noirs et blancs très graphiques, et qui évoquent le coup de crayon d'un maître.

Fils de bonne famille, Alberto Garcia-Alix est venu à la photo par hasard. En 1975, à 19 ans, il décide de placer ses études de droit à Madrid pour s'engouffrer, à la mort de Franco, dans la Movida, cette immense fiesta que célèbre alors la jeunesse espagnole. Comme tous ses amis, Alberto se shoote à l'héroïne et commence à saïler, sans intention précise, son entourage se plantant des seringues dans le bras, le milieu underground de la nuit, mais aussi des acteurs porno qui exhibent à poil dans des positions provocantes et que son objectif restitue par un effet quelque magique, en images d'une indéfectible beauté. Très cultivé, même s'il se décrit comme un « éternel voyeu », le photographe est blasonné de cuir, à la voix éraliée, se souvient des visites au musée du Prado commentées par sa mère : « Les dimanches, elle nous emmenait, mes deux frères et moi et moi. Elle commentait les fresques et les analyses des tableaux de Velázquez, de Goya. Elle m'a appris à regarder, à réfléchir au sens d'une

image. Mon père avait une bibliothèque incroyable. J'ai découvert Flaubert, Balzac, et surtout Céline et son Voyage au bout de la nuit, je suis toujours un lecteur compulsif, insatiable. Mais réfléchissons plus littéraires que photographiques. »

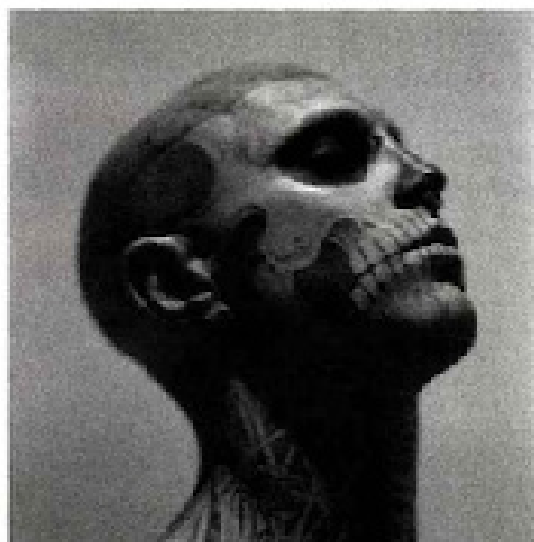
Régulièrement, des admirateurs sortant de l'exposition, toujours très fréquentée, viennent l'interroger l'interviewer pour une signature de son livre d'autoportraits, ou l'apostropher d'un « ¡Hola Alberto! », ponctué d'une tape amicale sur l'épaule. Homme d'images, Garcia-Alix s'est lui-même transformé en image. Il est tatoué des pieds à la tête. Il a commencé vers l'âge de 20 ans, bien avant que cela devienne une mode internationale, dans l'esprit des marins qui jadis racontaient les péripéties de leurs voyages en dessinant sur le corps, sur sa tempe, une étoile. « Ça, c'est mon caractère répressif. Elle me protège et elle pèche de me défendre. » La montre sur son poignet ? « Lorsque j'étais à Mexico Aires, c'était brutalement plus russe et il n'y avait pas de montre pour moi. La seule chose qui me restait de mon père, j'étais complètement déprimé, je voulais rentrer en Espagne. Et puis je me la suis fait tatouer sur le bras. Ça me rassure, rassole. Personne ne pourra plus me le voler. » Le curieux tatoué sur la main duquel s'échappent des personnages à la Chagall ? « C'était de mon effort à Paris (en 2005 et 2006) pour un mois de lutte contre l'hopitalité. Deux années même, un combat. Je voulais échapper de ce mal, de la maladie, de Paris. L'hôpital de tout, trouver une cause de... »

Il aime par-dessus tout les rencontres, comme le raconte tout ses milliers de portraits. « La photographie n'est pas que gris, à nuire, dure, compréhensible et à comprendre les autres, à regarder le monde. Elle n'a pas pu aller trop loin, elle s'est arrêtée de la mort quand j'ai pu tomber définitivement dans la drogue, comme mes frères et la plupart de mes amis, je suis un survivant. » Il raconte cette hécatombe dans une vidéo bouleversante. De quoi se souvient-il ? « Dieu l'on ne revient pas ». L'un de ses plus beaux livres s'appelle Le que da se un beso (« Ce que dure un baiser »). À ses débuts, il avait qu'un téléobjectif de 80 mm. Il l'a troqué contre un grand angle, pour se rapprocher des modèles jusqu'à les toucher, à la distance d'un baiser. On ne peut mieux décrire la sensation que l'on ressent face à ses images. Celle d'un baiser. ♦

♦ Éditeur Kamel (KAMÉL) 128 p., 45 €.

En bas à gauche : *Maria Antonovna*, un costume, 2001. À droite : *Moscou*, installation, 2004.

« La photographie m'a tout appris, à aimer, à me comprendre et à comprendre les autres. »



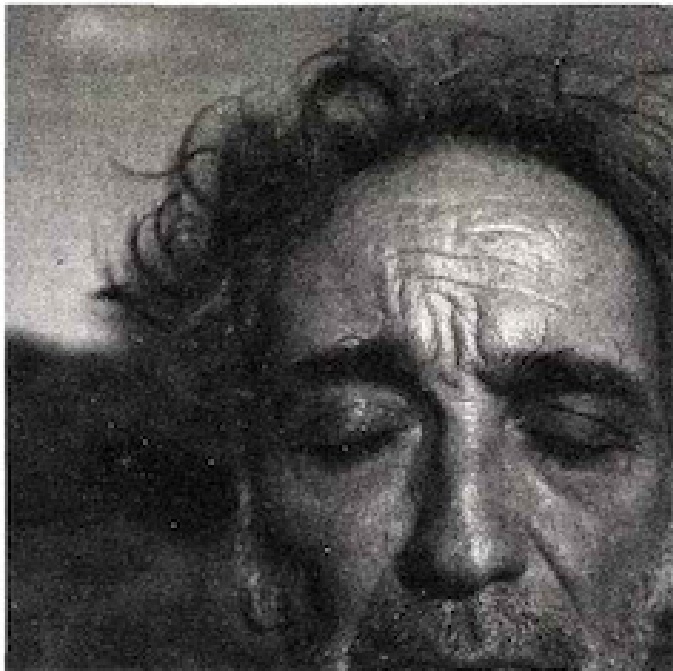
A VOIR

Com

« De faux horizons », jusqu'au 20 janvier, Musée européen de la photographie, Paris 4^e
Tel : 01 44 75 75 00

« Un mundo troncado » (« Un monde trifié »), jusqu'au 21 novembre, galerie Kamel Mérouze, Paris 6^e
Tel. : 01 58 20 03 63

MUSEUM GARDIA, A. MESSIS/EPIC/TH. JURET, COURTESY GARDIA, MUSEUM GARDIA, COURTESY GARDIA, GARDIA



« Autoportrait.
Formentera ».
2010.

urbains, les rencontres, les natures mortes et les autoportraits dans un rapport d'évidence fictionnel mais dont les repères ne tiennent qu'à lui. On s'attendait à l'une de ses plongées dans l'interlope et on le retrouve tout autre. Son extraordinaire travail introspectif nous renforce dans l'idée qu'il est bien l'un des photographes les plus étonnants et inattendus du moment. ■

↳ Maison européenne
de la photographie
Renseignements page 151

PHOTO **ALBERTO GARCÍA-ALIX**
DE FAUX HORIZONS

Là Maison européenne de la photographie accueille, jusqu'au 25 janvier 2015, le photographe Alberto Garcia Alix, mais pas la ou on l'attendait. Pour faire simple, nous pourrions le définir comme un Araki espagnol qui va chercher chez les marginaux, les exclus, les gens en marge, le sujet de ses clichés. Si l'on veut détailler cette comparaison à la louche, bien des différences précisent le propos. Il y a chez l'Espagnol - au contraire de son homologue nippon et fripon - une véritable démarche artistique. Les lumières comme les cadrages sont maîtrisés, les sujets sont contextualisés. Là où Araki mitraillait à l'arrache ou met en scène ses sujets dans un véritable esprit voyeur, AGA est en fait le chaînon entre Araki et Mapplethorpe avec qui il partage une véritable volonté artistique. Mais ici, le travail est tout autre, réalise spécialement pour cet accrochage de tirages médits (en parallèle, sa galerie parisienne Kamel Mernooui lui consacre une exposition personnelle). Il s'agit d'une sorte de deambulation, un « récit visuel et un voyage émotionnel », comme il le précise, et dans lequel il reprend toutes les composantes de son travail : les paysages

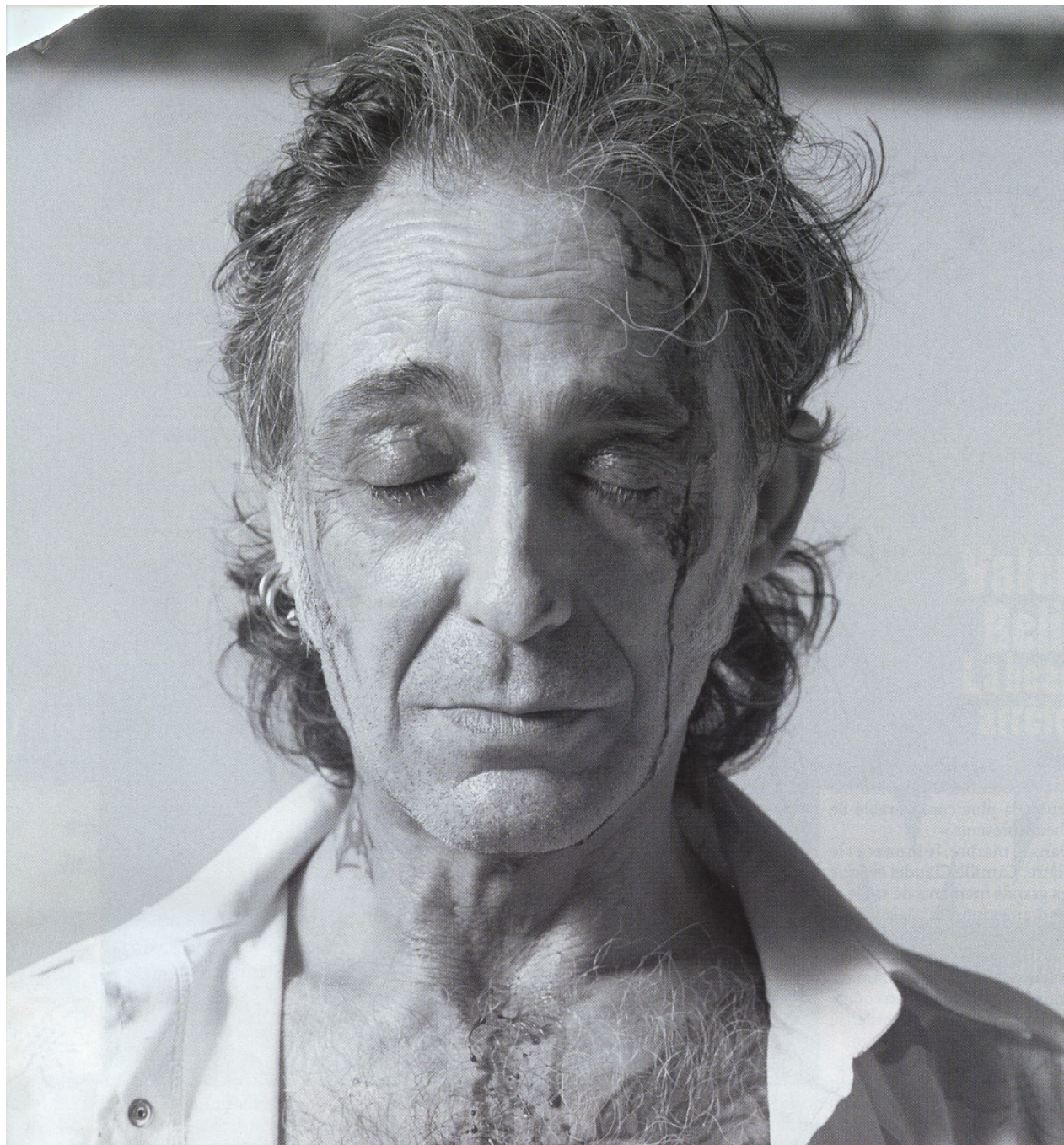
PHOTO **RIBOUD, PORTRAIT(S)**

A savourer, cette série des merveilleux portraits du remarquable Marc Riboud, des années 1950 à nos jours. Ce grand reporter qui a sillonné la planète et fut l'un des premiers à tutoyer des célébrités, de Mao à Picasso, a laissé en héritage des clichés parmi les plus connus de son temps. Jusqu'au 29 novembre, la galerie Arcturus nous le montre au travers de portraits touchants de Saint Laurent, du dalaï-lama, de Picasso et de quelques inconnus croisés sur sa route. Et pour en savoir plus sur ce grand de l'image fixe, Flammarion réédite l'importante monographie que lui a consacrée Annick Cojean, journaliste au Monde et aussi la plus fine connaisseuse de l'œuvre de Riboud, ce

« curieux de tout. Du beau, du tendre, du cocasse... Un livre très documenté, très beau, qui raconte Riboud comme il a raconté son époque ». Indispensable. (Ed. Flammarion, 200 p., 150 ph., 39,90 €) ■

↳ Galerie Arcturus
Rens. page 148.

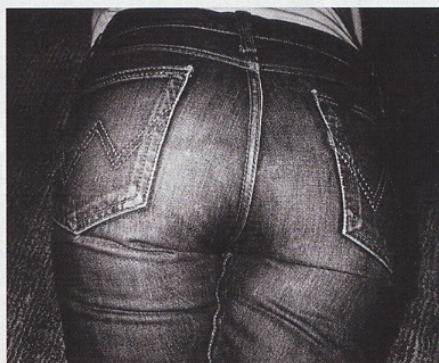




Alberto García-Alix / Daido Moriyama.

Le photographe japonais Daido Moriyama aime les villes : la clameur dans les stades, les couples enlacés, les animaux errants, il saisit tout ce qui lui semble participer à l'énergie citadine. Alberto García-Alix, lui, a photographié tout le milieu underground de l'Espagne après Franco : rockers, bikers, toxicomanes, stars du porno... Mais, depuis 2000, ce sont ses propres errances qu'il met en scène, avec des portraits et autoportraits qu'il veut "introspectifs". En 2004 et 2005, Daido Moriyama a réalisé deux séjours à Buenos Aires, Alberto García-Alix, lui, est parti explorer Pékin fin 2007. Regard croisé Orient-Occident porté par deux artistes aux univers très différents.

GALERIE KAMEL MENNOUR. Alberto García-Alix/Daido Moriyama. Jusqu'au 3 mai 08. 47 rue Saint-André-des-Arts, Paris VI^e. 01 56 24 03 63. Ouvert 11h-19h, fermé dim et lun. «Experience en Caracas» © Alberto García-Alix, «A Journey to Nakaji» © Daido Moriyama, courtesy Galerie Kamel Mennour.



EL MUNDO DE LEÓN

León, Gran Vía de San Marcos, 5 • 3.ª dcha. 24001. Tf: 987 87 66 08. Fax: 987 87 58 46. E-mail: redaccion.leon@elmundo.es

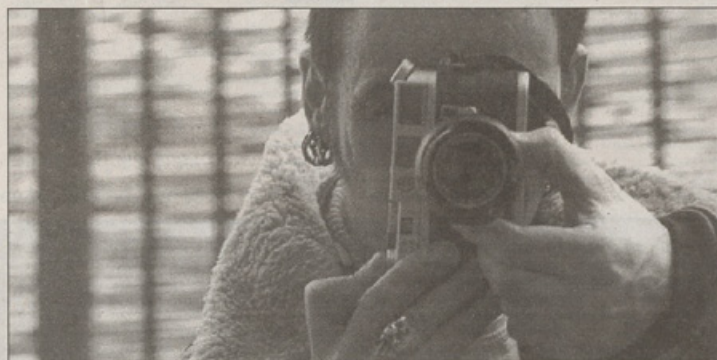


‘Lejos de casa’, junto al Sena

SUSANA MARTÍN
LEÓN.— Dijeron de él que era un artista fronterizo, un retratista de marginales, un fotógrafo situado entre el bien y el mal, un testigo de los más bajos fondos que casi se queda al otro lado... En realidad, de Alberto García-Álix se ha escrito demasiado como para creerse uno ahora todo lo que lea. Él, que ya ha ido y venido varias veces de casi cualquier parte, es consciente de que la fotografía ha sido siempre su ancla salvador, el eje que le ha permitido flotar a pesar de los pesares. Y de eso vive, de disparar una y otra vez sobre las realidades que va encontrando en su camino. Sin divismos, sin aspavientos ni aires de lo que no es, sin más carga que sus leicas y los recuerdos de treinta años de una biografía sin tiempo para el aburrimiento y plasmada sobre más de 100.000 instantáneas.

García-Álix, además, es de León. Aquí nació en 1956. Aquí ejercía su padre como médico y de aquí se fue él a los 19 años para buscarse la vida. A cuestas, sólo una mochilina medio vacía y la Nikon que le había regalado su padre, «a ver si encuentras una afición que te guste, hijo». «A ver», decía él sin mucha fe. Pero le entró el gusanillo cuando tiró el primer carrete en un festival rockero de la costa catalana. La música, las motos, los tatuajes... De ahí, a Madrid, donde ya no ha dejado de disparar a todo lo que se mueve. «Las fotos nunca las planeé, iban surgiendo», dice él. Humilde, cercano, muy de andar por casa. Ahora reconoce que la cosa no es tan espontánea, que se lo curra más y tiene más cuidado con las luces, las sombras y todas esas cosas que aprende uno nada más llegar a la academia que él jamás pisó. «Nunca tuve estudios ni

El fotógrafo leonés Alberto García-Álix expone sus imágenes en la galería parisina Kamel Mennour / Última la que será su gran retrospectiva en España: en septiembre, en el Reina Sofía de Madrid



SOBRE SÍ MISMO Y SOBRE PEKÍN. Son recurrentes en la obra de Alberto García-Álix los autorretratos. No sabe muy bien por qué, pero le gusta fotografiar tanto lo que le rodea como a sí mismo: con gente, con su cámara, solo... y siempre serio, a su manera. Abajo, algunas de las piezas que cuelga ahora en París: ‘Camino del Gólgota II’ (2005), ‘La soledad tapa toda emoción’ (2005) y uno de sus clásicos, ‘La Gata’ (2003).

cultura visual», aparte de lo que se le iba pegando de su abuelo materno, Enrique Pérez Ferrero, periodista y biógrafo de los Machado y de Baroja. García-Álix no tenía formación técnica, pero había encontrado en la fotografía la manera de autodisciplinarse, «mi razón para vivir».

Alberto en París

La vida de este superviviente de muchas idas y caídas no ha sido fácil. La muerte se ha cruzado varias veces en su camino: se llevó a su hermano Willy, a su primera novia, «a demasiados amigos». Y entre tantas sombras de una vida en blanco y negro —como sus instantáneas—, Alberto García-Álix ha encontrado su porqué para seguir adelante, su cómo. Tiempos regulares, otros aún peores, y una carrera mercedamente reconocida cuando en 1999 llegó el Premio Nacional de Fotografía. Después, como suele pasar, le siguieron los premios, las palmadas, los aplausos y hasta su primera exposición en León (más vale tarde que nunca), una tierra que él jamás ha olvidado.

Alberto vuela alto. Y mientras última la que será la gran retrospectiva de su obra —Museo Reina Sofía de Madrid, septiembre— García-Álix pasea sus imágenes hasta el 10 de mayo por tierras parisinas. La galería Kamel Mennour acoge su tercera exposición allí, ‘Lejos de casa’, que recoge la curiosa mirada de Alberto sobre Pekín. Y lo que enseña es un Pekín sereno, calmo, un Pekín repleto de diagonales y líneas potentes, un flashazo sobre la ciudad a la manera de Álix. Ese artista inclassificable que «destila la melancolía de los chungos, la tristeza seca de los tipos duros», como dijo de él otro poeta, Antonio Lucas.

rencontre

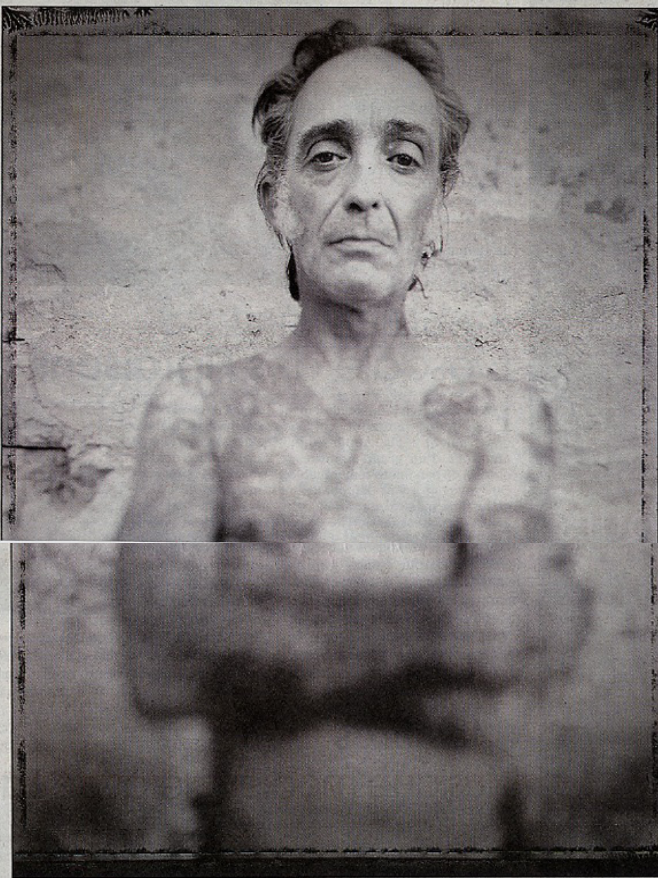
www.varmatin.fr - mercredi 5 septembre 2007 - page IX

■ arles

Alberto Garcia Alix : l'âme d'un "photo-warrior"

Les rencontres internationales de la photographie d'Arles consacrent jusqu'au 16 septembre en l'église Sainte-Anne une rétrospective majeure à Alberto Garcia Alix, l'enfant terrible de la photographie contemporaine espagnole. Son œuvre force l'attention et même s'il s'en défend, témoigne de la Movida, cette période exubérante de libération culturelle qui a succédé au franquisme. Provocateur, presque subversif, ce jeune Madrilène s'éprouve à l'époque dans un rythme rock'n'roll, brûlant l'existence par les deux bouts entre moto, sexe et drogue. Il gagne ainsi ses galons de bad boy mais un jour, témoin d'un braquage, sauve d'un mauvais sort un vendeur de matériel photo. Ce dernier, en signe de reconnaissance, lui fait crédit. En lui permettant d'acquiescer son premier appareil, ce vendeur venait de faire rentrer cette âme damnée de plain-pied dans l'univers de l'image. C'est dans le théâtre de son quotidien qu'Alberto Garcia Alix va trouver ses sujets, consignants sans retenue et sans artifices le vécu de ses amis marginaux, qu'il immortalise par des portraits au 35 mm en noir et blanc.

Depuis plusieurs décennies ce génial cabossé de la vie, devenu monument de la photographie, n'est pas seulement témoin mais aussi protagoniste de l'acte. S'élevant sans préméditation au rang des photographes impliqués, jusqu'au premier cercle de ceux que l'on qualifie d'humanistes. Lui préfère se présenter comme « un modèle de voyou perpétuel », mais « voyeur sans complexes » lui va très bien aussi, une formule plus appropriée à cet auteur qui sans répit depuis 30 ans combat tous les tabous. De ses initiales, A.G.A, résonnant comme un nom tribal, à la mention « photo-warrior » inscrite au dos de son appareil, il n'y avait



(Photo polaroid Raphaël Schott)

qu'un pas pour imaginer réaliser son portrait de façon anthropologique, telles les représentations d'indigènes au début du siècle. De quoi espérer peut-être révéler par l'image son âme de guerrier.

Le tête-à-tête

Premier bonheur : la rencontre est fixée. Petit, cheveux poivre et sel, paré des lunettes noires des vrais oiseaux de nuit. Il paraît rugueux de loin, difficile d'accès avec son t-shirt de motard à tête de mort. En me rapprochant, je déchiffre « Ride to Love » (un trajet vers l'amour). Ce slogan d'espoir laisse toutefois perplexe : sous cette carapace tatouée de signes cabalistiques y aurait-il vraiment un cœur tendre ? Les anneaux qu'il arbore à l'oreille me rappellent que les « compagnons » en portaient aussi. Peut-être sera-t-il affable avec un confrère ?

Avec sa voix rocailleuse, il accepte la séance de portraits « mais pas maintenant. Viens ce soir dans la cour de l'hôtel ». Rendez-vous étrange. Une façon d'éconduire ? Non, confirmation à la tombée de la nuit les pétarades de sa Harley dans la ruelle. Il arrive en trombe, pressé. « Alors, on va aller à la chambre photo », dit-il. Je dépote ma chambre photographique, moyen peu usité à l'ère du pixel-chrome. Il manifeste sa surprise, et lâche après quelques vues : « C'est un très bel appareil, je pensais que c'était plus complexe à utiliser ». Je l'invite à regarder sur le dépoli. La vision étrange de l'image inversée le fait sourire. Enfin détendu, il accepte pour la suite de retirer son t-shirt, m'offrant enfin ce que j'attendais : la pose torse nu et bras croisés pour le portrait indigène ci-contre. Mon objectif de photographe depuis des années !

RAPHAËL SCHOTT

■ Rencontres internationales de la photographie d'Arles. Jusqu'au 16 septembre. En l'église Sainte-Anne.

www.rencontre-arles.com

« J'aime les êtres humains fragiles... »

L'INTERVIEW

Pourquoi es-tu devenu photographe ?

J'ai décidé de reprendre le contrôle de ma vie après un mauvais trip et une vision inquiétante de mon avenir. J'ai utilisé la photographie comme mémoire. Ce que je contemplais me semblait amené à disparaître. Cette impression s'est confirmée, certains de mes proches ont disparu et mes photographies restent un témoignage de leur passage. Tu as collaboré avec la presse, es-tu photojournaliste ?

Pour "El País", j'ai illustré un portrait par semaine qui a énormément plu aux jeunes. On ne montrait jamais de gens tatoués. A cette occasion, j'ai adopté le moyen format qui impose plus de réflexion avant de déclencher. Les photo-reporters sont des chasseurs : témoins des événements mais pressés et furtifs. Je ne fais pas partie de cette famille : j'aime les gens que je photographie, je veux que le portrait m'apporte une complicité dans la rencontre et cela demande du temps.

Il n'y a ni stars, ni héros dans tes photographies ?
J'aime les êtres humains fragiles, à la croisée des

chemins entre l'obscur et la lumière, éprouvés par la société. Je crois appartenir à cette catégorie.

Tes images de femmes dénudées aux postures équivoques sont très crues. As-tu déjà été taxé de pornographe ?

De nombreuses personnes trouvent que mes images ne sont pas propices à la masturbation. Le regard très direct des modèles coupe toute envie. Ce n'est pas de la pornographie : mes photos de nu sont avant tout des portraits.

On a parfois l'impression que tes personnages sont des caricatures, inventés ?
En aucun cas on ne trouve



« La Gata », (Photo Alberto Garcia Alix)

d'artifices chez eux. Ils sont authentiques. Je n'aime pas le simulacre. Il y en a suffisamment dans la vie.

Tes modèles sont souvent dans des situations compromettantes, cela n'a-t-il jamais posé de problèmes ?

Nous étions révoltés contre le système : la transgression et l'agitation étaient notre credo. Longtemps, j'ai eu peur que les photos que j'accumulais ne servent à la police de preuves contre mes amis, j'ai donc détruit une partie de mes négatifs.

Où peut-on voir ton travail ?

Jusqu'au 16 septembre à l'église Sainte-Anne à Arles et en 2008, il y aura une très grosse exposition parisienne à la galerie Kamel Mennour qui me représente en France.

PROPOS RECUEILLIS PAR R.S.

Un Espagnol dynamite Arles

Sexe, drogue et rock'n'roll : Alberto Garcia-Alix marque un festival sans star ni propos affirmé en 50 expositions

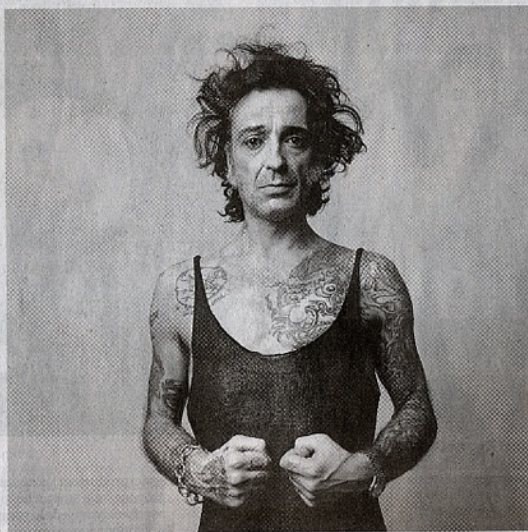
Photographie

Arles
Envoyés spéciaux

Il s'appelle Alberto Garcia-Alix. C'est un photographe espagnol à l'allure de rockeur fatigué et à la voix d'ourletombe. Ses images en noir et blanc, à découvrir à l'église Sainte-Anne d'Arles, entre sexe, drogue, portraits de marginaux et autobiographie, font partie des cinquante expositions au programme des 38^{es} Rencontres d'Arles, le festival photo le plus ancien au monde. Si les expositions courent jusqu'à septembre, beaucoup d'amateurs viennent pour la semaine d'ouverture, du 2 au 8 juillet, attirés par une multitude d'animations, de projections ou le concert de Lou Reed prévu au Théâtre antique, le 4 juillet.

Pourquoi Alberto Garcia-Alix ? Parce que son exposition est la plus forte, la plus cohérente, la mieux présentée de toutes. C'est un repère qui a du caractère dans une édition qui ressemble à un inventaire à la Prévert, sans star de la photo, sans thème affirmé ni propos esthétique qui pourrait faire débat. A découvrir, une flopée d'expositions plutôt arides sur l'Inde, une autre de quinze jeunes artistes de tous horizons, un ensemble d'auteurs chinois tape-à-l'œil comme on en voit partout, un hommage aux 60 ans de l'agence Magnum, un à la reine Elizabeth d'Angleterre, un coup de chapeau à la baronne Pannonica de Koenigswarter qui a photographié et soutenu les grands jazzmen américains. Un mille-feuilles d'images plus ou moins bien présentées.

L'œuvre d'Alberto Garcia-Alix force à s'arrêter. Ses portraits et autoportraits plongent le spectateur dans la période exubérante de l'Espagne juste après la mort de Franco, en 1975. En 129 images, dont beaucoup de beaux tirages d'époque, on voit un photographe vivre sur le fil de la mort. En 1976 ce fils de médecin troque ses études de droit pour une vie rock'n'roll, entre sexe, drogue, moto. La photographie



A gauche, « Mi lado femino », 2002, ; à droite, « La Gordita del barío », 1987, d'Alberto Garcia-Alix. ADAGP PARIS 2007



croise sa route après un mauvais trip à l'héroïne : « J'ai fait un rêve, j'ai vu mon futur, ça m'a fait peur, se souvient Alberto Garcia-Alix. J'ai décidé de contrôler ma vie. Et j'ai trouvé une discipline dans le travail au labo. »

Un vendeur de matériel photo, qu'il a sauvé d'un braquage, lui fait crédit. Entre deux trips, il photographie ses amis marginaux. Leur prénom sert de légende aux photos : Elena, Isa, Rocky... Ils collectionnent piercings et tatouages, posent dans la rue sans complexes, exhibent leur sexe et une séance de shoot parfois intitulée « Un après-midi d'été ». « La transgression, l'agitation et la révolte contre le système

étaient nos valeurs », explique-t-il. Les scènes sont lourdes mais les images étonnamment calmes : ceux qui campent devant l'objectif avec morgue et fierté sont souvent nimbés d'une lumière délicate, résultat d'un subtil travail en laboratoire. Nombre de ses photos rappellent les portraits tragiques de Diane Arbus. Quand bien même le modèle est un acteur de porno. « Dans les photos de nu, c'est le corps qui m'intéresse. Mes amis me disent que ces images ne sont pas bonnes pour se masturber. Leur regard est trop fort. » De belles photos d'intérieurs à la facture classique, d'immeubles hantés, de chaussures ou de chaises abandonnées disent le vide, l'absence,

l'attente : celle de l'être aimé, du dealer.

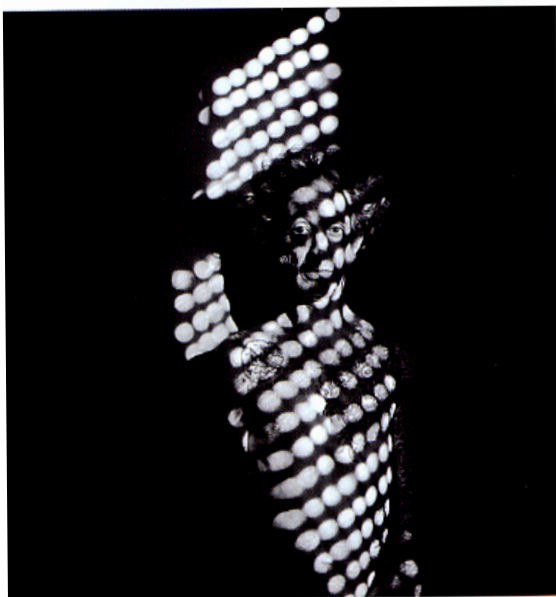
A la première exposition d'Alberto Garcia-Alix, à Madrid, en 1981, « ce n'est pas le public de l'art qui se déplace, c'est la jeunesse, mes amis rock'n'roll ». Le succès s'installe, le photographe devient professionnel malgré la drogue. A l'étranger, il est souvent classé artiste de la Movida, ce mouvement culturel de l'après-Franco. « J'en connais-sais les acteurs mais je ne les photographie pas ; mon milieu était plus underground », corrige-t-il. Les autoportraits qui rythment l'exposition sont teintés de mélancolie. Garcia-Alix note que presque tous ses amis sont morts, d'overdose ou du sida. « Je suis un survivant. La photographie ne

m'a pas sauvé de la drogue, mais elle m'a donné des racines. Elle m'a offert des rencontres, elle m'a obligé à regarder. » ■

MICHEL GUERRIN
ET CLAIRE GUILLOT

38^{es} Rencontres d'Arles. Cinquante expositions jusqu'au 16 septembre. Cinq soirées au Théâtre antique et dans la ville du 3 au 7 juillet (concert Lou Reed, le 4 ; Nuit de l'année, le 6). Colloque « Enjeux et musées du marché de la photographie » du 4 au 6 juillet au Théâtre d'Arles. Forfait expositions, 26 € et 28 € ; soirées, de 11 € à 23 €. Concert Lou Reed, 60 €. Catalogue, éd. Actes Sud, 504 p., 44 €. Tél. : 04-90-96-76-06. www.rencontres-arles.com

RENCONTRES D'ARLES ► DIX ANS PHOTOESPAÑA DIX ANS PHOTOESPAÑA DIX ANS PHOTOESPAÑA



A la recherche de Xilaret (autoportrait), 2006

PHotoEspaña, dont les Rencontres d'Arles fêtent les dix ans, est à l'origine de la notoriété internationale d'Alberto García-Alix. Auteur d'images qui ont su en leur temps saper les tabous, l'agitateur de la Movida s'impose aujourd'hui comme un maître ami de la perfection.

A voir

"Rétrospective Alberto García-Alix à l'occasion des dix ans de PHotoEspaña" Jusqu'au 29/08/07 Eglise Sainte-Anne Arles (13)

PHotoEspaña Jusqu'au 22/07/07 Madrid, Espagne phedigital.com

L'enfant terrible de la photo contemporaine espagnole a d'abord été un fils heureux qui n'aimait pas l'école. La Ducati de 50 cm³, cadeau de ses douze ans, et l'appareil photo reçu à dix-neuf compteront plus que les études envisagées par une mère universitaire et un père ophtalmologue de renom. Le jeune homme que fascine la vitesse se préoccupe en même temps de la fragilité des choses : "Je me suis mis à la photographie parce que tout ce que je regardais me paraissait voué à disparaître. Cette impression de fatalité ne m'a jamais quitté." Comme la moto, la photo s'installe pour toujours dans l'existence d'Alberto García-Alix, aux côtés de quelques fées, bonnes ou malignes : la vitesse, les amitiés, le Ron Negrita et l'effervescence prodigieuse de la Movida qui succède aux années de plomb du franquisme. Bon vivant, très volontiers provocateur, le photographe de l'album subversif *Vicios modernos* (1978) montre vite une rigueur professionnelle dans ce qu'il entreprend, en premier lieu dans sa série ininterrompue de portraits et autoportraits. Le contemporain et ami d'Ouka Leele et de Pablo Pérez-Mínguez, ses pairs de la jeune photographie espagnole, se découvre vite des maîtres en Sander et Arbus et des affinités avec Mapplethorpe, autre hédoniste perfectionniste. Adoptant dès 1983 le film de moyen format, Alberto García-Alix se montrera fidèle au classicisme d'une forme ouverte sur l'univers qui l'entoure : amis ou artistes, stars à divers stades de leur carrière, motards sévèrement tatoués, marginaux, victimes du Sida et, toujours, les femmes. Fondateur en 1989 du collectif El canto de la Tripulación et de la revue éponyme, il fait aujourd'hui partie des acteurs en vue de la scène culturelle espagnole. Ses recherches, animées par la maturité et une passion intacte, confortent de festivals en biennales la place que lui octroie la photographie contemporaine internationale.

Hervé Le Goff

Alberto García-Alix

Alberto Garcia-Alix réenchante Arles

Photographie. La 38^e édition des Rencontres d'Arles, marquée par les tirages veloutés de l'artiste Espagnol, est aussi placée sous le signe des photos indienne et chinoise.

Le temps passe. Le photographe espagnol Alberto Garcia-Alix, cinquante ans, qui a fait ses premières armes en photographie dans le Madrid underground des années de la Movida, est devenu un vieux jeune homme. Il balade, dans les rues d'Arles, un corps tatoué, si exhibé dans des autoportraits de souffrance et de dope, qu'on pourrait être lassé d'un personnage qu'il trimballe malgré lui, sorte de pendant masculin de Nan Goldin. Sauf que tout se passe, chez Garcia-Alix, comme si, choisissant de se soigner, de vieillir et de survivre, son regard, devenu « intranquille », portait de mieux en mieux la poésie, la générosité de son âge tendre. Et le miracle, c'est que ce noyau d'humanité, décidément irréductible, bonifie une photographie déjà juste et poignante.

Pour le beau partenariat entre ces 38^e Rencontres d'Arles et les dix ans de PhotoEspaña, Alberto a rebattu les cartes. Il n'y a pas une seule image de trop parmi ses 129 tirages noir et blanc à la vie à la mort, d'époque ou récents, souvent issus de sa collection personnelle, qui égrènent prénoms, courriers, perfectos et mêmes cendres d'amis défunts. Sur ces tirages veloutés, d'une facture devenue classique, qui est Alberto Resistancia ? Rocky ? Johnny Thunders ? Quelles histoires habitaient la chatte, la femme sans bras, la secrétaire de philosophie ? Les légendes (Ma première nuit en Italie, En attendant Paméla, Ce que dure un baiser, Il était une fois à Paris, Pleurant pour celle qui a cru m'aimer) suggèrent des situations mélancoliques, entre attente et désamour. Et quelle métaphore peut bien se cacher derrière cette chute d'eau devenue « paysage prémonitoire » ?

La force bouleversante des images d'Alberto tient à la double tension qu'il installe entre la douceur de son regard et la violence de ses personnages, entre la nature documentaire de ses photos et les sentiments fictionnels de latence, de vacuité, qu'elles inspirent, nous entraînant loin, très loin...

« La photographie a en elle quelque chose d'inférieur ; je veux dire : d'où l'on ne revient pas. Pris par sa main, nous passons de l'autre côté de la vie. Et là, saisis dans son monde de lumières et d'ombres, n'étant qu'une présence, nous vivons aussi. Immuables. Oubliées les peines, nous rachetons nos péchés. Enfin domestiqués, bloqués. De l'autre côté de la vie. D'où l'on ne revient pas », dit Alberto Garcia-Alix qui sait de quoi il parle.

Mao au féminin

Le reste de la programmation est surtout marqué par la forte présence des créations visuelles indienne et chinoise. La photo chinoise à Arles, c'est, grâce à François Hébel, le directeur des Rencontres, une vieille histoire, entamée dès 1986 et poursuivie en 1988, 1989, 2001 et 2003. Cette fois, c'est l'atelier d'artistes collectif de Dashanzi, au nord-est de Pékin, laboratoire connu sous le nom de 798, aujourd'hui menacé de disparition au profit d'un centre commercial de luxe, qui se retrouve en Arles, avec des œuvres produites par le Dazhanzy International Art Festival, dirigé par la Française Bérénice Angrémy.

L'accélération des changements urbains et sociaux, voilà qui continue d'inquiéter et d'affecter la vie de RongRong et Inri, couple d'artistes sino-japonais qui, cherchant une harmonie de leurs corps et de la nature, puis accompagnant la destruction de leur lieu de vie, deviennent peu à peu sujets, auteurs, mais aussi outils d'une oeuvre romantique très bien accrochée.

Liu Bolin, qui s'est livré à une performance en Arles, dénonce les expulsions ou le chômage en rendant transparents, sous la peinture, les corps, transformés en sculptures vivantes, des chômeurs de l'usine 706 ou les expulsés d'un lieu détruit. Quant aux célèbres « Gao Brothers », ils demandent à des gens nus ou déshabillés, de s'enfermer dans des boîtes trop exigües (comment chacun va-t-il s'adapter ?) d'êtreindre longuement des étrangers (comment et quand nos barrières tombent-elles ? Ces gens peuvent-ils être montrés comme une réaction aux temps que nous vivons ?) tout en travaillant sur un projet représentant Mao en natte et gros seins, que le pouvoir leur interdit de vendre aux enchères...

L'Indien de Magnum

La photo indienne, elle, balaie un plus large éventail. Le public se régale des « albums cadeaux » que les Maharadjahs offraient à leurs invités, à la fin du XIXe et au début du XXe siècle et surtout des photographies peintes, réalisées avant l'arrivée des pellicules couleur. Toutes sont tirées de la collection du Fonds Alkazi. Il reste en arrêt devant la rétrospective sidérante de Raghu Raï, soixante-cinq ans, le membre indien de l'agence Magnum, découvert voilà trente ans par Henri Cartier-Bresson.

Une sélection plus subjective, réunie par le photographe Alain Willaume, nous fait découvrir la photo contemporaine à la chambre de Bharat Sikka, trente-trois ans, qui s'interroge, en artiste, devant le chaos urbain indien ; révèle une série inédite du photojournaliste Pablo Bartholomew, réalisée dans « le monde flottant des brumes de sa jeunesse », pendant les seventies ; questionne l'héritage reçu par Dayanita Singh, quarante-cinq ans, fille de la photographe amateur Nony Singh, soixante et onze ans, à travers une magnifique série noir et blanc sur l'amour, la mémoire et la perte dont le titre Go away closer dit bien le trouble qu'elle suscite.

En Patagonie

Il faudrait encore citer l'exposition « Madame la Présidente », joli projet repris par une quarantaine de photographes déclinant l'idée de la photo présidentielle au féminin, l'étonnante « Patagonie de Walter Roil », photographe allemand tirant portrait, dans ce bout du monde, en pleines années folles, « Pannonica de Koenigswarter », auteur, dans les années soixante, d'une fascinante série de trois cents polaroids des légendes du jazz, « ReGarder », la confrontation Jeff Wall Mark Lewis, la collection de photos anonymes du Hollandais Erik Kessels, les « Ramifications » de Dieter Appelt, les soixante ans de l'agence.



Publié sur *La Provence* (<http://www.laprovence.com>)

Rencontres d'Arles : Alberto Garcia-Alix, L'Espagne à contre-pied

Par *Xavier Cherica* (XCherica@laprovence-presse.fr)

Créé le 18/07/2007 20:19

L'exposition d'Alberto Garcia-Alix, qui se tient à l'église Sainte-Anne dans le cadre des Rencontres d'Arles, est sans concession. Celui qui est considéré comme le meilleur photographe espagnol actuel n'est pas là pour dévoiler une énième fois les couleurs de la Péninsule ibérique ou pour sacrifier à on ne sait quelle tradition. Pas de corrida et d'habits de lumière, pas de danseuses de flamenco et de gestuelle esthétique...

Rien de tout cela. Garcia-Alix est un biker, un tatoué - sur une bonne partie du torse - comme on peut le voir sur ses autoportraits très réussis. Et c'est son univers particulier que le photographe présente. Son monde (ou ses mondes) en noir et blanc.

Pas de tabou

"Ses images sont d'une grande crudité, sans être scandaleuses. Elles sont originales et inattendues quand on pense à l'Espagne", explique Robert Pujade, un des acteurs principaux des rencontres d'Arles depuis 1980 et directeur de l'IUT d'Arles. C'est bien là le tour de force de l'artiste : traiter de façon iconoclaste des sujets, détourner leur signification immédiate, première, habituelle. Notamment quand il fait un détour dans le milieu de la pornographie : des nues avec des parties génitales bien visibles et des poses sans ambiguïté mais un choix d'angle, un dégradé de gris qui nous plongent immédiatement dans un univers artistique, le sien. *"Il n'y a pas de tabou chez lui"*, note Robert Pujade. *Et, ce qui est remarquable c'est qu'on ne perçoit aucune volonté de choquer. Le choix de l'obscénité est contrecarré par le cadrage, la finesse de ses "couleurs".* Le traitement esthétique prend toujours le dessus.

Dans cette volonté de tout montrer *"on ne peut pas s'empêcher de penser au franquisme. A une réaction contre cette Espagne dans laquelle tous les désirs ont été comprimés."* Mais cette forme de libération est tout sauf dénuée de cadre. Elle se structure efficacement, s'agence de façon cohérente. Les photos sur les bikers, par exemple, sont mises en scène. Chaque chose est à sa place, prend une signification par rapport à l'ensemble. Un travail soigné et pensé.

Carnet intime

Dans ses prises de vue, pas d'images éculées du type : les cheveux dans le vent, la vitesse, la liberté à deux roues. Non, le photographe n'est pas là. Il prend le contre-pied des clichés éculés. *"L'exposition prend la forme d'un carnet intime. C'est le journal de sa vie"*, précise le professeur. Garcia-Alix raconte, se raconte, il se met à nu comme semble le dire cet autoportrait où il apparaît dans le plus simple appareil.

C'est un vrai témoignage, réalisé de l'intérieur. Sans fausse pudeur et avec un sens de la représentation qui révèle toute la plastique de ce photographe hors pair. *"J'ai eu la même impression, raconte Robert Pujade, devant ses photos que celle que j'ai eue quand j'ai découvert, à Arles aussi, les réalisations de Mapplethorpe"*. Alberto Garcia-Alix a bien l'étoffe d'un grand photographe.



Martirium 4, 2006



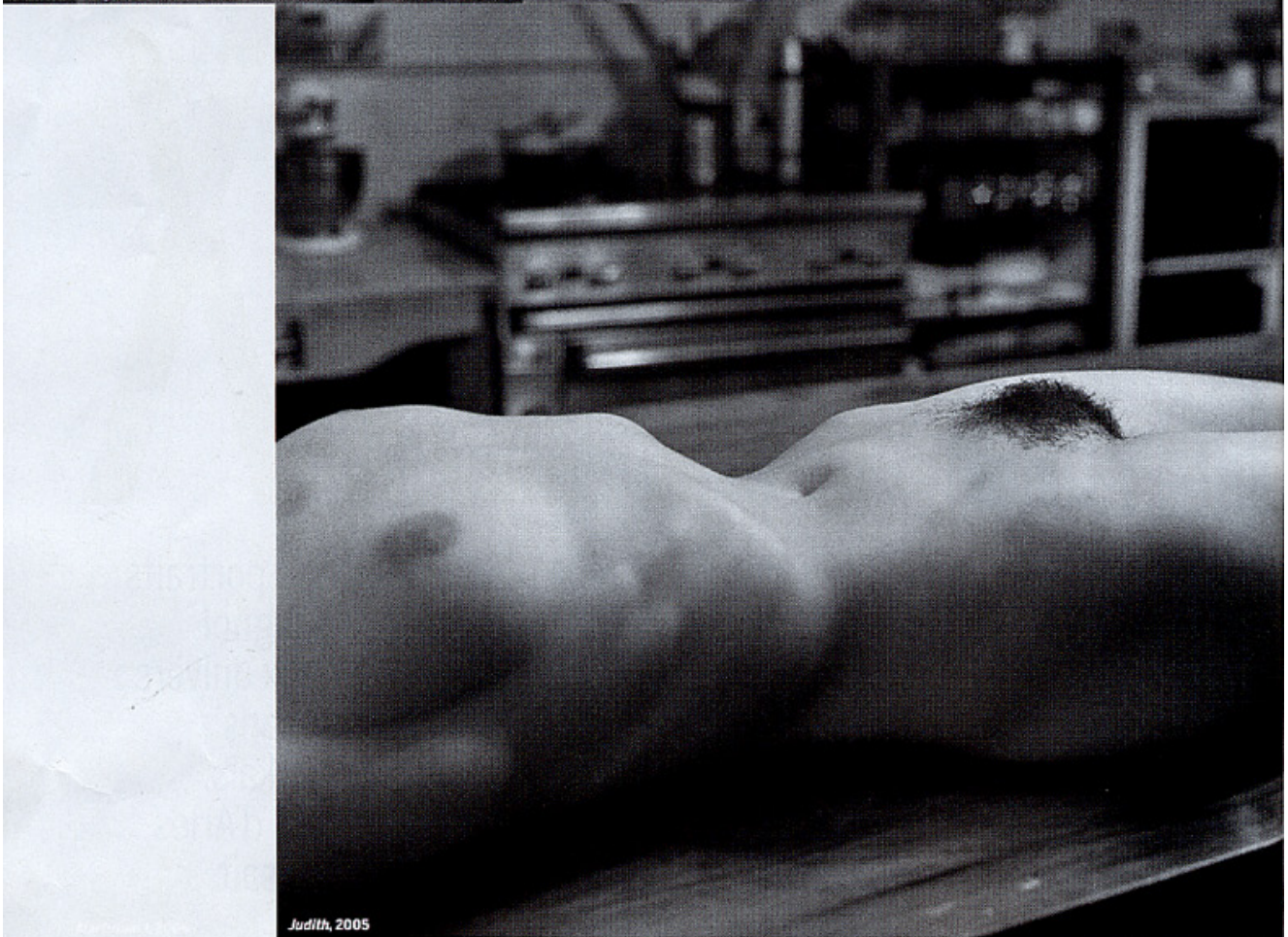
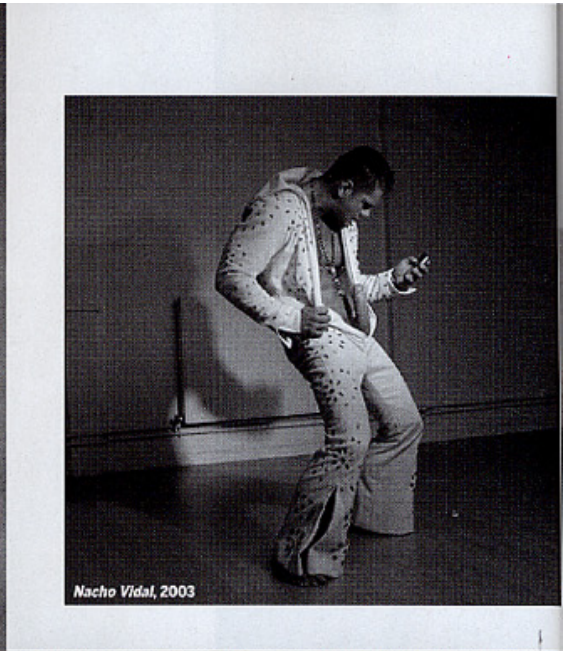
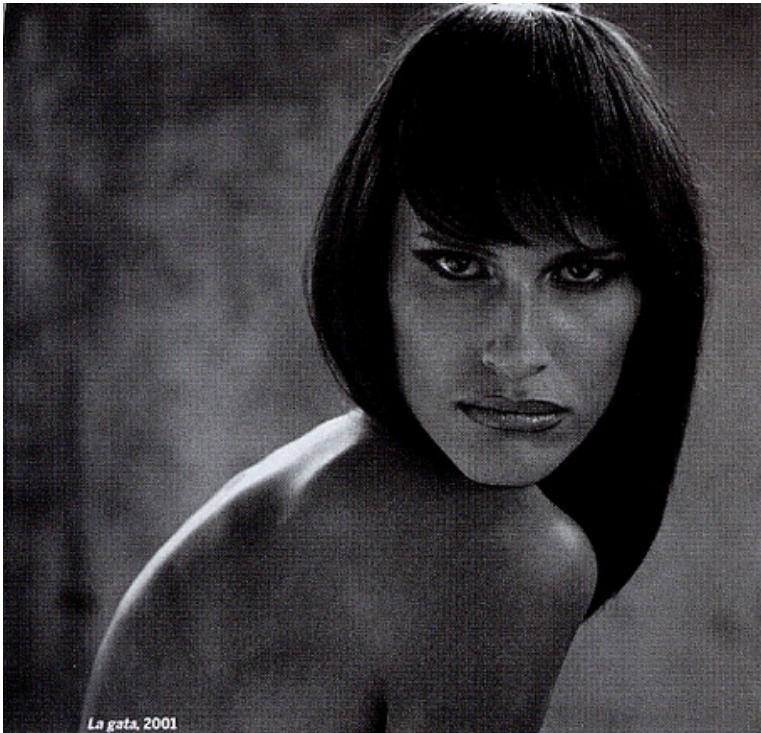
Courtesy the artist and Kamell/Memor. Paris

PORTFOLIO **ALBERTO GARCÍA-ALIX**

ALBERTO GARCÍA- ALIX

Sexe, drogue et rock'n'roll... Avec ses portraits en noir et blanc, le photographe espagnol inscrit son œuvre à la croisée de deux univers : au cœur de la movida espagnole et dans les abîmes de l'underground new-yorkais. Dans une 38^e édition des Rencontres d'Arles décevante, le revenant García-Alix faisait figure cette année d'électrochoc.

Les Inrockuptibles numéro 609-611 / 31 juillet 2007 **93**



PORTFOLIO **ALBERTO GARCÍA-ALIX**



Ewa Budapest, 2000

Les Inrockuptibles numéro 609-611 / 31 juillet 2007 **95**



Camino del Gógota, II, d'Alberto Garcia-Alix.

Photo. Des images récentes d'Alberto Garcia-Alix.

La vie parisienne

Galerie Kamel-Mennour, 60 et 72, rue Mazarine, 75006.
Jusqu'au 30 mars. Rens.: 0156240363

Il a gardé son flipper, ses photographies, et *adiós* Madrid, Alberto Garcia-Alix s'est installé à Paris. Deux ans après *Lo que dura un beso*, en attendant d'être à nouveau ravi par le grand amour, voici *la Línea de sombra* qui raconte en quarante tirages et une vidéo sa vie de Parisien presque sage, papillon la nuit comme le jour, et toujours le plein d'amis autour de lui. Il a cette façon incroyable d'être sur le fil du rasoir, entre une douce ironie et de nombreuses insomnies, si sincère et si fragile qu'il donne la chair de poule à l'image de cette ampoule nue qu'il a posée telle une dépouille au début de son exposition. S'il est un «voyou éternel», comme il aime à se définir, Alberto Garcia-Alix offre tout de lui à la photographie, fille de joie qui l'a sauvé de l'enfer et lui permet d'errer

sans fin sur son propre territoire. Comme toujours chez Alberto, il y a tout et son contraire, des éclats de lumière et des lits sans draps, des murs gris et des yeux charbonneux, des acteurs porno en action et des peintres de goût au repos. Ainsi Barceló, air de page surpris et manches retroussées, qui se tient face à l'objectif avec humeur, prêt à baisser son pantalon. Deux photos plus loin, Laurent M. est en Lola et prend des airs à la Molinier. On rêve? Tout se bouscule dans la tête d'Alberto, comme il le révèle dans sa vidéo, *Extranjero de mi mismo*, *Etranger à moi-même*, où sa voix orageuse heurte les images noires. Il parle du chaos et de la voix de Floren, de mille fenêtres qui abritent des «paysages de frayeur», des recoins dans sa tête, de la lueur des éclairs et du labyrinthe dont il ne sortira plus. ◀

BRIGITTE OLLIER